



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

EVALUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA POBLACIÓN COLOMBIANA

Mayo 2024

TABLA DE CONTENIDO

1. RESUMEN	3
2. INTRODUCCIÓN	6
3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	7
3.1 Objetivo general	
3.1.2 Objetivos específicos	
3.2 Metodología	
3.3 Metodología CARI	
4. RESULTADOS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA	9
4.1 Dimensiones de la medición de la seguridad alimentaria	
4.1.1 Puntaje de consumo de alimentos	
4.1.2 Vulnerabilidad económica	
4.1.3 Estrategias de afrontamiento	
<i>Estrategias de consumo</i>	
<i>Estrategias de medios de vida</i>	
<i>Intenciones migratorias de la población colombiana</i>	
<i>Perfil de los hogares que planean migrar</i>	
<i>Factores de migración</i>	
5. PERFIL DE LOS MÁS VULNERABLES	17
6. SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA A NIVEL DEPARTAMENTAL	19
7. SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LAS ZONAS RURALES Y URBANAS	21
7.1 Seguridad alimentaria en las ciudades	
7.1.1 Bogotá D.C	
7.1.2 Medellín	
7.1.3 Cali	
7.1.4 Cartagena de Indias	
8. MEDIOS DE VIDA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA	33
8.1 Ingresos	
8.2 Deuda	
8.3 Asistencia	

9. GÉNERO Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

38

- 9.1 Consideraciones generales de los hogares
- 9.2 Seguridad alimentaria
- 9.3 Estrategias de medios de vida
- 9.4 Situación socioeconómica de los hogares

10. PRÁCTICAS DE ALIMENTACIÓN E INTERVENCIONES NUTRICIONALES 44

10.1 Gestantes

Consumo de alimentos

Atenciones nutricionales

10.2 Prácticas de alimentación infantil

Lactancia materna exclusiva y complementaria

Dieta mínima aceptable

Atenciones nutricionales en niños y niñas de 0 a 5 años

CONCLUSIONES

48

ANEXOS

Diseño de muestreo

Marco muestral

Tamaño de muestra, error de muestreo y nivel de confianza

Mecanismo de ponderación

Limitaciones

Indicadores CARI

Comparativo de inseguridad alimentaria moderada o severa a nivel departamental 2022 y 2023

Indicadores CARI a nivel departamental

REFERENCIAS

1. RESUMEN

Los resultados de la segunda evaluación de seguridad alimentaria para población colombiana realizada por el Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés) entre noviembre y diciembre de 2023 revelan que el **25% de los hogares en Colombia se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria moderada o severa lo que equivale a 13 millones de habitantes**. De este número, **1,6 millones se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria severa** lo que significa que experimentan brechas extremas en el consumo de alimentos y agotamiento de los medios de vida.

Con relación a los resultados arrojados por la evaluación en 2022, se encontró una mejoría de cinco puntos porcentuales en el porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria o severa pasando de 30% a 25%. No obstante este resultado positivo, **la mitad de la población (51%) se encuentra en una situación de seguridad alimentaria marginal lo que los hace susceptibles de caer en inseguridad alimentaria ante choques de diversa naturaleza**.

En cuanto al consumo de alimentos se mantuvieron los patrones hallados en la evaluación de 2022, con una **dieta poco balanceada y concentrada principalmente en el consumo de cereales, azúcares y grasas**. Incluso los hogares que alcanzan un consumo aceptable de alimentos experimentan brechas en el consumo de alimentos fuente de nutrientes claves como proteínas, lácteos, frutas y verduras. Esta situación se hace aún más crítica para el 15% de hogares con consumo limítrofe o pobre, que consumen con muy baja frecuencia estos grupos de alimentos.

El 43% de los hogares experimentaron dificultades para acceder a los alimentos en los últimos seis meses. Las principales dificultades reportadas fueron **falta de dinero (53%), reducción de ingresos (25%) y aumento en el costo de alimentos (25%)**. Las barreras de acceso económico que enfrentan muchos hogares en Colombia se traducen en que un 4% de ellos, correspondiente a **dos millones** de personas, consumen sólo **una comida al día**.


En materia de vulnerabilidad económica se encontró que el 34% de los hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza monetaria y el gasto de los hogares se concentra principalmente en la compra de alimentos (30%), pago de renta (30%) y pago de servicios públicos (11%) lo que les deja muy poco margen para cubrir otras necesidades básicas.

Debido a la alta vulnerabilidad económica, la mayoría de hogares han optado por utilizar estrategias de afrontamiento tanto de consumo como de medios de vida. Dentro de las primeras las más utilizadas han sido consumir alimentos menos preferidos (71%), reducir el tamaño de las porciones (50%) y reducir el número de comidas (42%). Entretanto, el 70% han utilizado estrategias de medios de vida siendo las más utilizadas: gastar ahorros (57%), comprar alimentos a crédito (30%) y reducir gastos de educación o salud (29%). Adicional a estas estrategias, también se encontró que el 17% de los hogares encuestados reportó que al menos un integrante del hogar planea emigrar en los próximos 12 meses.

Si bien se redujo la prevalencia de inseguridad alimentaria, hay hogares que tienen ciertas características que aumentan la probabilidad de experimentar inseguridad alimentaria. Dentro de estas características están la **jefatura femenina del hogar, jefatura afrodescendiente, bajo nivel educativo del jefe(a) del hogar, aumento en el número de miembros del hogar, integrantes del hogar con alguna discapacidad física y limitado acceso a servicios públicos y a bienes**. Así mismo, **los hogares que han sido víctimas de algún hecho violento o de desastres de origen natural también son más proclives a estar en una situación de inseguridad alimentaria**.

A nivel departamental, aunque la mayoría de los departamentos mejoraron respecto a 2022, persisten altos niveles de inseguridad alimentaria en **La Guajira (59%), Sucre (49%), Caquetá (47%), Córdoba y Arauca (46%), Putumayo (45%) y Antiguos Territorios Nacionales (43%)**. Estos territorios se caracterizan por problemas estructurales como pobreza, altas tasas de desempleo e informalidad, falta de infraestructura y acceso a servicios básicos, así como una alta afectación por cuenta del conflicto y eventos climáticos extremos y desastres de origen natural.

En las zonas rurales el 31% de los hogares están en una situación de inseguridad alimentaria, mientras en las zonas urbanas este porcentaje es del 24%, no obstante, es en las ciudades donde se concentra el mayor número de población en inseguridad alimentaria. En un análisis a nivel de las principales ciudades del país se encontró que el número de **habitantes en inseguridad alimentaria en Bogotá es de 1,1 millones, en Cali de 447 mil, Medellín 357 mil y en Cartagena de 326 mil**.



En lo que corresponde a medios de vida, se encontró que el **59% de los hogares depende de una única fuente de ingresos** lo que aumenta potencialmente su vulnerabilidad ante distintas crisis. Las principales fuentes de ingreso reportadas fueron: **el empleo asalariado (24%), trabajo por cuenta propia (18%) y el jornaleo no agrícola (14%)**. La mitad de los hogares manifestaron que sus ingresos se redujeron de manera parcial o total en los últimos seis meses y **un 44% considera que apenas sobreviven con los ingresos actuales**, sólo el 19% de los hogares piensa que viven cómodamente con los ingresos generados. En cuanto a endeudamiento, el 42% de los hogares reportaron tener una deuda al momento de la encuesta.

El análisis de género arrojó que los hogares con **jefatura femenina tienen mayor probabilidad de padecer inseguridad alimentaria y esa probabilidad se profundiza en los contextos rurales y en hogares con jefatura indígena o afrodescendiente**. Adicionalmente, con relación a los hombres, las mujeres asumen una mayor carga de cuidado asociado a la alimentación (compra, preparación y consumo de alimentos) lo que agudiza las desigualdades que enfrentan las mujeres.

Los resultados de prácticas de alimentación e intervenciones nutricionales muestran que el 36% de las gestantes habitan en hogares en inseguridad alimentaria y aunque la gran mayoría reportaron haber recibido alguna intervención nutricional (87%), hay brechas importantes en: orientaciones en lactancia materna, manejo preventivo del bajo peso y desparasitación. En el caso de los niños y niñas menores de 6 meses el 44% no ha recibido lactancia materna mientras que en el grupo de 6 a 23 meses el 68% no tiene una dieta mínima aceptable y el 19% de niños y niñas menores de 5 años no recibió intervenciones nutricionales en los últimos tres meses.

A partir de estos resultados se puede concluir que se requiere una mayor articulación institucional y la implementación de intervenciones integrales de corto y mediano plazo que contemplen la respuesta humanitaria en situaciones de emergencia en conjunto con medidas dirigidas al fortalecimiento de los sistemas productivos, la generación de empleo formal y la funcionalidad de los mercados, así como el fortalecimiento y la expansión del sistema de protección social.

2. INTRODUCCIÓN

El Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés) realiza regularmente evaluaciones de seguridad alimentaria para población colombiana. En esta medición, que actualiza la evaluación de 2022, se encontró que un 25% de la población colombiana equivalente a 13 millones de personas están en una situación de inseguridad alimentaria moderada (11.4 millones) o severa (1.6 millones). En comparación con los resultados de 2022, la seguridad alimentaria de la población colombiana muestra una leve disminución al pasar de un 30% a un 25% de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa, lo que se traduce en una reducción de 2,5 millones de personas en esta situación. Sin embargo, uno de los aspectos más preocupantes es que la mitad de la población (51%) está en una situación de seguridad alimentaria solo marginal, con alto riesgo de caer en inseguridad alimentaria moderada.

Si bien Colombia experimentó una importante reducción de la inflación -principalmente la de alimentos- y una menor tasa de desempleo, se mantuvieron factores estructurales (pobreza, violencia, conflicto) exacerbados por factores coyunturales tales como el fenómeno de El Niño que empezó a manifestarse desde el segundo semestre del 2023, la crisis en la comercialización de la hoja de coca que ha impactado la economía y seguridad alimentaria de las regiones productoras, el impacto de conflictos internacionales y la desaceleración de la economía del último trimestre del año.

Este documento está estructurado en diez secciones que incluyen la metodología, la situación de seguridad alimentaria a nivel nacional y territorial, el perfil de los hogares más vulnerables, las características de los medios de vida, un análisis de género y las prácticas de alimentación infantil e intervenciones nutricionales.

De esta manera se espera continuar brindando insumos para la toma de decisiones por parte de todos los actores involucrados en garantizar el derecho humano a la alimentación.

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

3.1 Objetivo general

Actualizar los datos de seguridad alimentaria para población colombiana con representatividad a nivel nacional y departamental.

3.1.2 Objetivos específicos

Identificar los factores a nivel nacional y territorial que inciden en la inseguridad alimentaria del país y sus departamentos.

Profundizar el análisis de la seguridad alimentaria en las zonas urbanas.

3.2 Metodología

La evaluación de seguridad alimentaria para la población colombiana se realizó mediante encuestas presenciales a 6.791 hogares en las zonas rurales y urbanas de los municipios del territorio colombiano para analizar la situación actual de seguridad alimentaria de esta población. Para mayor detalle del diseño muestral ver anexo 1.

De acuerdo con los objetivos del estudio, el instrumento de recolección se organizó por módulos como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Estructura del instrumento de evaluación

MÓDULO	INFORMACIÓN RELACIONADA CON
<i>Integrantes del hogar</i>	Género, edad, pertenencia étnica, ocupación principal, nivel educativo, asistencia
<i>Seguridad alimentaria</i>	Consumo de alimentos, estrategias de consumo de alimentos, estrategias de medios de vida, acceso a alimentos
<i>Medios de vida</i>	Fuentes de ingreso, ahorro en el hogar, endeudamiento
<i>Gastos del hogar</i>	Gastos mensuales y semestrales del hogar
<i>Afectaciones climáticas</i>	Afectaciones por eventos climáticos, medidas frente al fenómeno de El Niño.
<i>Asistencia</i>	Recepción de asistencia humanitaria, fuente de asistencia recibida
<i>Salud</i>	Acceso a servicios de salud
<i>Servicios y bienes en el hogar</i>	Servicios públicos, bienes del hogar
<i>Intenciones migratorias</i>	Intenciones migratorias, motivos de migración, países de destino
<i>Satisfacción con la calidad de vida</i>	Satisfacción con la calidad de vida, satisfacción con los ingresos, confianza en las instituciones, hechos victimizantes
<i>Prácticas de alimentación infantil y de gestantes e intervenciones nutricionales</i>	Prácticas de alimentación e intervenciones nutricionales

3.3 Metodología CARI

Esta evaluación utilizó la metodología corporativa del Consolidated Approach to Reporting on Indicators of Food Insecurity (CARI)¹ para la medición de la seguridad alimentaria. Para dar cuenta de la multidimensionalidad del concepto de seguridad alimentaria, la clasificación CARI no solo considera la dimensión del consumo de alimentos, sino que también analiza la capacidad de los hogares de enfrentar dificultades (usando indicadores que miden las estrategias de afrontamiento y el agotamiento de activos), así como la capacidad para satisfacer las necesidades esenciales a través de la medición de la vulnerabilidad económica. Según el enfoque CARI, los hogares se clasifican en cuatro categorías de seguridad alimentaria, como se describen en la tabla 2.

Tabla 2. Umbrales de seguridad alimentaria según el CARI (Consolidated Approach to Reporting Indicators of Food Security)

Seguridad alimentaria	Seguridad alimentaria	Es capaz de suplir las necesidades de alimentos y no alimentarias esenciales <u>sin emplear estrategias de afrontamiento atípicas.</u>
	Seguridad alimentaria marginal	Tiene un consumo de alimentos mínimamente adecuado <u>sin emplear estrategias de afrontamiento irreversibles</u> ; es incapaz de afrontar algunos de los gastos no alimentarios esenciales.
Inseguridad alimentaria	Inseguridad alimentaria moderada	Tiene brechas significativas en el consumo de alimentos o es marginalmente capaz de satisfacer sus necesidades mínimas de alimentos <u>únicamente empleando estrategias de afrontamiento irreversibles.</u>
	Inseguridad alimentaria severa	Enfrenta brechas extremas en el consumo de alimentos o padece un extremo <u>agotamiento de los medios de vida que conducen a brechas en el consumo.</u>

*Para más detalles sobre el cálculo del CARI y los indicadores utilizados, véase el anexo 2.



¹ WFP (2021). *Technical Guidance for WFP Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI)*. Roma, WFP. Recuperado de <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/download>

4. RESULTADOS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

Según esta evaluación, el 25% de la población colombiana está en situación de inseguridad alimentaria (gráfico 1), sumando 13 millones de personas. De este número, 1,6 millones están en inseguridad alimentaria severa y 11,4 millones en inseguridad alimentaria moderada. Los hogares en inseguridad alimentaria (INSAN) severa, tienen brechas extremas en el consumo de alimentos y agotamiento de opciones de medios de vida, mientras que los hogares en INSAN moderada no tienen un consumo adecuado de alimentos y tienen que adoptar estrategias de supervivencia, como vender sus bienes, para poder cubrir sus necesidades básicas. Ambos grupos se ven obligados, con diferentes niveles de intensidad, a adoptar estrategias de supervivencia irreversibles que pueden causar daños a sí mismos y a sus comunidades.

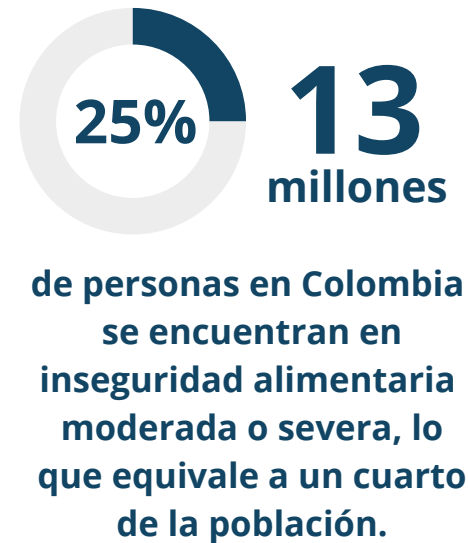
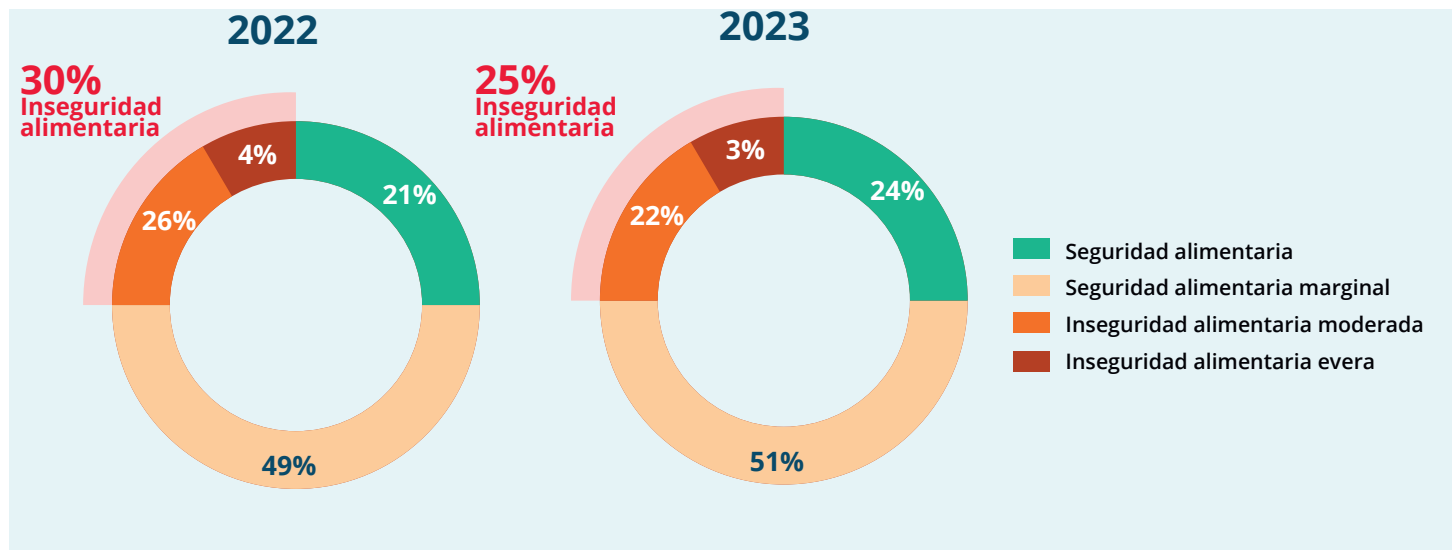


Gráfico 1: Niveles de seguridad alimentaria en Colombia 2022 - 2023



En comparación con los resultados de 2022², la seguridad alimentaria de la población colombiana mejora al pasar de un 30% a un 25% de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa, lo que se traduce en una reducción de 2,5 millones de personas en esta situación. No obstante, es importante anotar que la mitad de los hogares (51%) se mantienen en una situación de seguridad alimentaria marginal, y son susceptibles de caer en inseguridad alimentaria por choques como: eventos asociados a afectación climática, por ejemplo el fenómeno de El Niño, que puede desencadenar una reducción de oferta de alimentos con una subsecuente inflación; desaceleración económica que se puede acentuar en los primeros meses de 2024; y la tensión internacional por cuenta de los conflictos Rusia-Ucrania e Israel-Palestina, entre otros factores.

² WFP (2023). *Evaluación de Seguridad Alimentaria para Población Colombiana*. Recuperado de: Evaluación de seguridad alimentaria para población colombiana, Colombia - Mayo 2023 - Colombia

El mejoramiento en la seguridad alimentaria puede estar explicado por una importante reducción en la tasa de inflación general y en la de alimentos en particular que pasaron de 13,2% y 27,81% en 2022 al 9,28% y el 5% respectivamente en 2023³ así como una caída en la tasa de desempleo retornando a un dígito (9% a noviembre de 2023)⁴ similar a los registros de los años prepandemia, y una disminución en la pobreza monetaria que bajó de 39,7% en 2021 a 36,6% en 2022⁵.

4.1 Dimensiones de la medición de la seguridad alimentaria

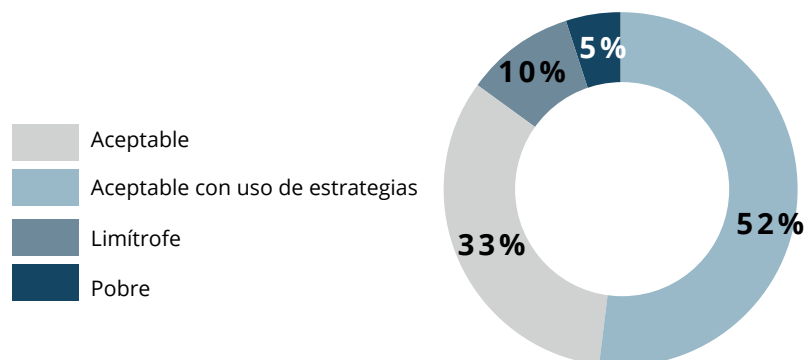
4.1.1 Puntaje de consumo de alimentos (FCS)

El indicador del Puntaje de Consumo de Alimentos (FCS, por sus siglas en inglés) mide la frecuencia del consumo de ciertos alimentos clave como cereales, raíces, lácteos, carne, leguminosas, huevos, vegetales, fruta, grasa y azúcares y se utiliza para identificar la cantidad y la calidad de la dieta de un hogar. Este indicador clasifica el consumo en tres niveles: aceptable, limítrofe y pobre. Una dieta pobre refleja un consumo alto de cereales, grasas y azúcares, y un bajo consumo en los demás grupos alimentarios; por su parte, los hogares con una dieta limítrofe tienen niveles de consumo limitado de grupos de alimentos importantes como carnes, huevos, lácteos y vegetales.

El 15% de los hogares experimentan brechas importantes en el consumo de alimentos - consumo limítrofe o pobre - lo que significa que no logran asegurar un consumo aceptable de los diferentes grupos alimentarios.

De acuerdo con los resultados de la evaluación, no se presentaron cambios significativos a nivel nacional respecto al 2022. El 15% de los hogares experimentan brechas importantes en el consumo de alimentos - consumo limítrofe o pobre - lo que significa que no logran asegurar un consumo aceptable de los diferentes grupos alimentarios. El análisis también muestra que sólo el 33% de la población logra tener un consumo aceptable y un 52% logra un consumo aceptable mediante un alto uso de estrategias de afrontamiento como consumir alimentos menos preferidos, reducir el tamaño de las porciones y reducir el número de comidas al día, ver gráfico 2.

Gráfico 2. Niveles de consumo, puntaje de consumo



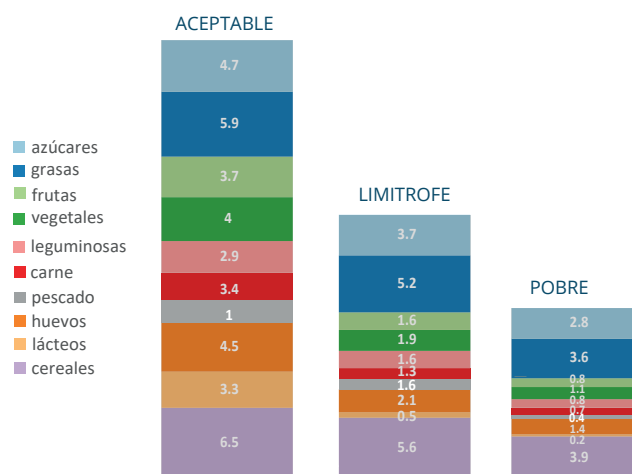
³ DANE. (s.f). Precios y costos-Índice de Precios al Consumidor. Recuperado de: DANE - IPC información técnica

⁴ DANE (s.f). Mercado Laboral: Empleo y desempleo. Recuperado de: DANE - Empleo y desempleo

⁵ DANE (s.f). Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. Recuperado de: DANE - Pobreza monetaria

De acuerdo con la frecuencia del consumo de los diferentes grupos de alimentos, se encontró que la diversidad de la dieta de los hogares incluso con consumo aceptable sigue mostrando brechas (gráfico 3). Adicionalmente, al comparar los resultados de este mismo nivel de consumo en la evaluación de 2022, se identificó una caída en la frecuencia de consumo para el grupo de carne, pescado y huevos, lo que pone de presente que, aunque la mayoría de la población logra un consumo aceptable, su dieta no es balanceada y carece de los alimentos fuente de nutrientes esenciales como vitaminas, proteínas y hierro.

Gráfico 3. Frecuencia semanal de consumo de grupos de alimentos por categoría de consumo



Esta situación se agudiza para aquellos hogares que han sido clasificados con un consumo de alimentos limítrofe o pobre, pues la frecuencia de consumo de todos los grupos de alimentos es considerablemente más baja en comparación con los hogares clasificados con un consumo aceptable. Esta falta de diversidad de la dieta puede generar efectos negativos en el mediano y largo plazo en otras dimensiones del desarrollo humano como salud, educación y productividad laboral.

El 43% de los hogares reportaron problemas de acceso a los alimentos en los últimos seis meses.

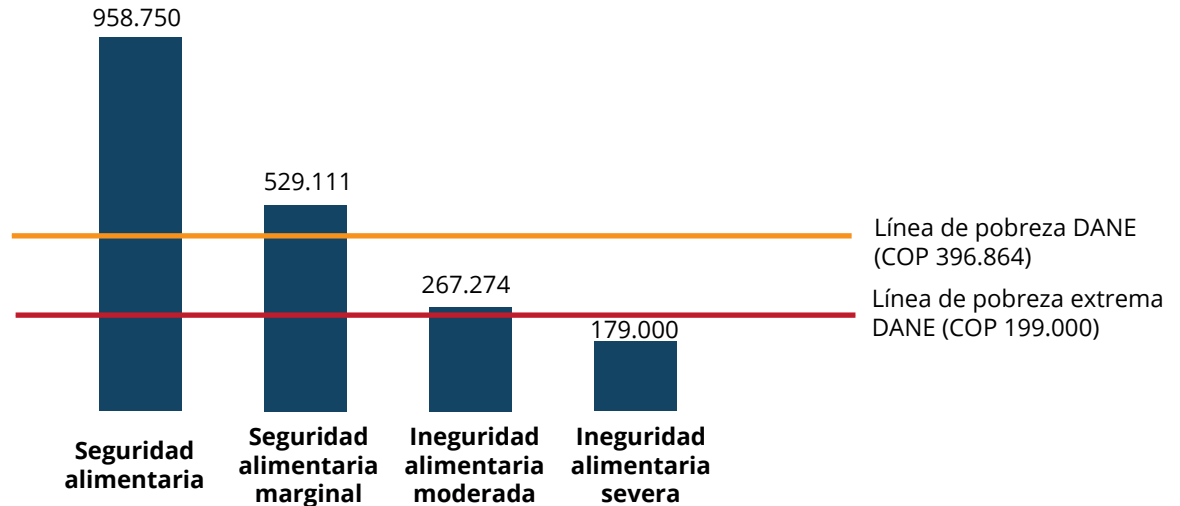
Al indagar a los hogares si habían experimentado alguna dificultad para acceder a los alimentos en los últimos seis meses, el 43% de los hogares contestó afirmativamente. Las principales dificultades estuvieron asociadas a factores económicos, siendo las más frecuentes: falta de dinero para comprar alimentos (53%), aumento en el costo de alimentos (25%) y reducción de ingresos (23%). Aunque la mayoría de los hogares logra consumir tres comidas diarias, un 4% de los hogares, correspondiente a dos millones de personas, manifestaron que solo consumieron una comida el día anterior a la encuesta.

Un 4% de los hogares, correspondiente a 2 millones de personas manifestaron que solo consumieron una comida en el día anterior a la encuesta.

4.1.2 Vulnerabilidad económica

El análisis de los gastos per cápita con relación a la línea de pobreza nacional muestra en esta evaluación que **el 34% de los hogares están por debajo de la línea de pobreza monetaria**. Este resultado está en línea con la cifra de pobreza nacional reportada por el DANE para 2022 de 36.6%.

Gráfico 4: Gasto mensual (COP) per cápita por nivel de seguridad alimentaria



La mediana del gasto total por hogar se ubicó en esta medición en COP 1'310.333 (USD 332*) y se mantiene una estrecha relación entre seguridad alimentaria y el nivel de gastos del hogar, como se puede ver en la tabla 3. **Los hogares que se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria presentan una capacidad de gastos más de cinco veces inferior comparado con los hogares en una situación de seguridad alimentaria.**

El 34% de los hogares está por debajo de la línea de pobreza monetaria.

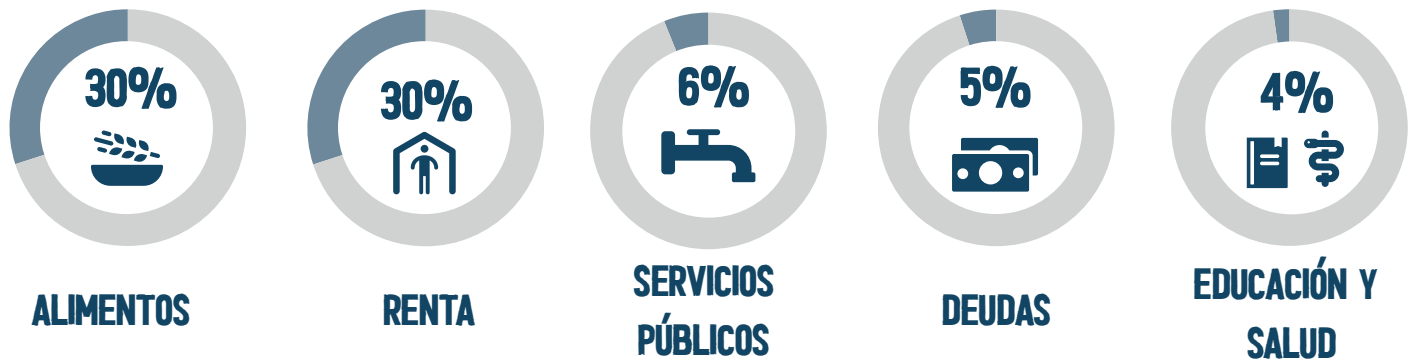
Tabla 3: Distribución de gastos por niveles de seguridad alimentaria.

Nivel de seguridad alimentaria	Inseguridad alimentaria severa	Inseguridad alimentaria moderada	Seguridad alimentaria marginal	Seguridad alimentaria
% de hogares en cada nivel	3%	22%	51%	24%
Mediana de gastos por persona y mes COP (USD)	COP 179.000 USD 45	COP 267.274 USD 68	COP 529.111 USD 134	COP 958.750 USD 243
Promedio de gastos por persona y mes COP (USD)	COP 198.112 USD 50	COP 383.506 USD 96	COP 779.247 USD 196	COP 1'398.168 USD 351

* Tasa de cambio promedio noviembre -diciembre 2023 USD 1 = COP 3.945. Fuente: Banco de la República

Por composición, el gasto de los hogares se concentra principalmente en alimentos y renta, rubros que concentran el 60% del presupuesto, mientras que otros gastos como pago de deudas corresponden al 5% y salud y educación al 2% cada uno. La alta participación que tiene el gasto en alimentos pone de presente la vulnerabilidad de los hogares ante choques como la inflación de los dos últimos años, lo que ha hecho que los hogares tengan que cubrirse utilizando diversas estrategias de afrontamiento y reduciendo lo destinado a suplir otras necesidades básicas.

Figura 1: Promedio de distribución de gastos por categorías principales



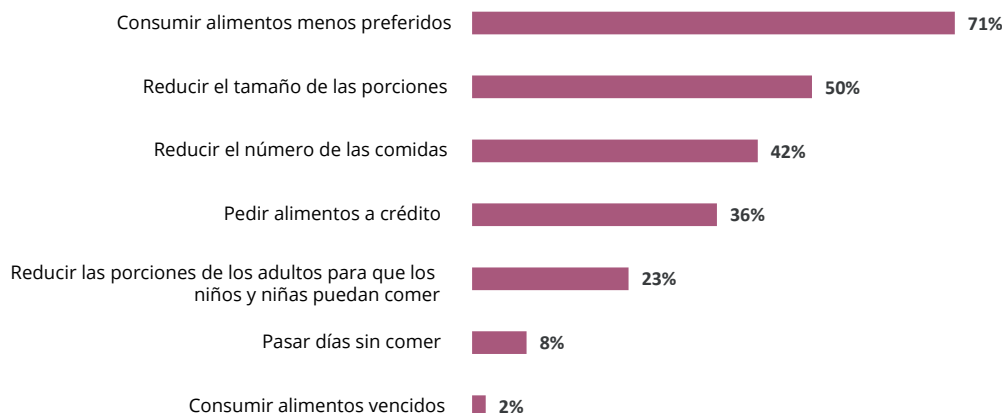
4.1.3 Estrategias de afrontamiento

Estrategias de consumo

Como resultado de la vulnerabilidad económica, los hogares han tenido que emplear diversas estrategias que les permita mantener un consumo de alimentos aceptable. La gran mayoría de los hogares (79%) han empleado al menos una estrategia de consumo en los siete días previos a la encuesta. Este porcentaje llega al 98% en el caso de hogares en inseguridad alimentaria. De los hogares que han empleado alguna estrategia de consumo, seis de cada diez han utilizado al menos una relacionada con la disminución del consumo de alimentos, como reducir el tamaño de las porciones o el número de comidas, limitar las de adultos para que niños puedan comer, o pasar días sin comer.

A continuación, las estrategias de consumo en orden de importancia:

Gráfico 5: Estrategias de consumo utilizadas (% de hogares)



Estrategias de medios de vida

Adicional a las estrategias de consumo, siete de cada diez hogares han tenido que emplear estrategias de medios de vida de manera intensiva, lo que da cuenta de su alta vulnerabilidad y evidencia que, aunque el porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria se redujo con relación al año anterior, siguen siendo precarias las condiciones de subsistencia de muchos hogares. Este porcentaje llega a 95% en el caso de hogares en inseguridad alimentaria. **Las estrategias de medios de vida más utilizadas son gastar ahorros (57%), comprar alimentos a crédito (30%) y reducir gastos de educación o salud (29%).**

7 de cada 10 hogares han tenido que emplear alguna estrategia de medios de vida.

Figura 2: Utilización de estrategias de medios de vida por categorías (% de hogares)

30%

Ninguna

32%

Estrategias de estrés

Gastar ahorros
Comprar comida a crédito
Vender bienes
Enviar a los niños y niñas a comer donde familiares

22%

Estrategias de crisis

Sacar a los niños y niñas del colegio
Reducir gastos en salud y/o educación
Vender bienes productivos

16%

Estrategias de emergencia

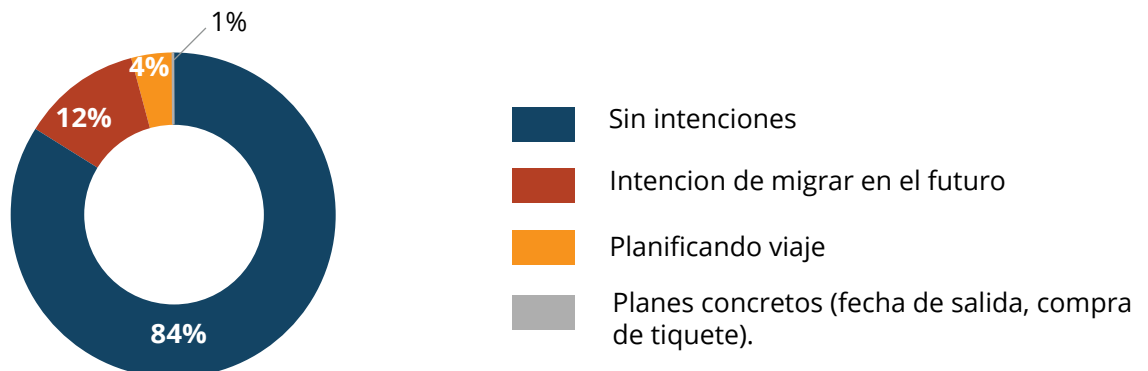
Pedir limosna en la calle
Hacer actividades arriesgadas
Vender propiedades (casa, apartamento y/o tierra)

Otra de las estrategias de afrontamiento o supervivencia que utilizan los hogares es la migración, a continuación se presentan los principales hallazgos de la evaluación al respecto.

Intenciones Migratorias de la Población Colombiana

De acuerdo con los datos de esta evaluación, el 17% de los hogares encuestados reporta que al menos un integrante planea emigrar en los próximos 12 meses. Desagregando aún más estos datos para conocer la realidad de estas intenciones, el 12% de los hogares expresan consideraciones iniciales sobre la emigración, lo que sugiere un deseo de partir sin planes concretos. Otro 4% está planificando activamente su emigración, lo que indica una fase más avanzada de preparación, y el 1% de los hogares ha consolidado sus planes, incluida la fijación de una fecha de partida.

Gráfico 6. Intenciones migratorias de los hogares



Las intenciones de emigrar muestran disparidades regionales significativas entre los departamentos de Colombia. Es así como mientras que sólo el 4% de los hogares de Sucre expresan intenciones de emigrar, esta cifra aumenta hasta el 27% en el departamento de Quindío. Esta variación pone de manifiesto las diversas condiciones y oportunidades socioeconómicas que influyen en las decisiones de emigrar en las distintas regiones.

Perfil de los hogares que planean migrar

Las intenciones de emigrar de los hogares colombianos están determinadas por una compleja interacción de factores socioeconómicos, características demográficas y circunstancias de vida. En general, los datos muestran que **las personas que tienen intención de emigrar suelen pertenecer a entornos urbanos de ingresos medios y educados, pero insatisfechos con su calidad de vida y que han experimentado choques adversos en sus ingresos**. A continuación, se exponen algunas características más detalladas:

POBREZA La intención migratoria es más alta en los hogares menos pobres (38%) comparado con los hogares clasificados en pobreza o pobreza extrema (26%).

EDUCACIÓN La intención migratoria es más alta en los hogares con mayores niveles educativos. Entre los hogares con intención de migrar el 28% posee un título universitario en el hogar. Esta tendencia resalta la migración como oportunidad para los países que reciben mano de obra calificada, al mismo tiempo una pérdida para el país.

CONTEXTO URBANO La intención migratoria es mas alta en las zonas urbanas (19%) comparado con los hogares rurales (8%).

ESTRATO SOCIOECONÓMICO Los hogares que pertenecen a estratos socioeconómicos mas altos muestran mayores intenciones de migrar. La intención migratoria llega a un promedio de 21% en los estratos tres a seis frente a 12% en los hogares de estrato dos o menos.

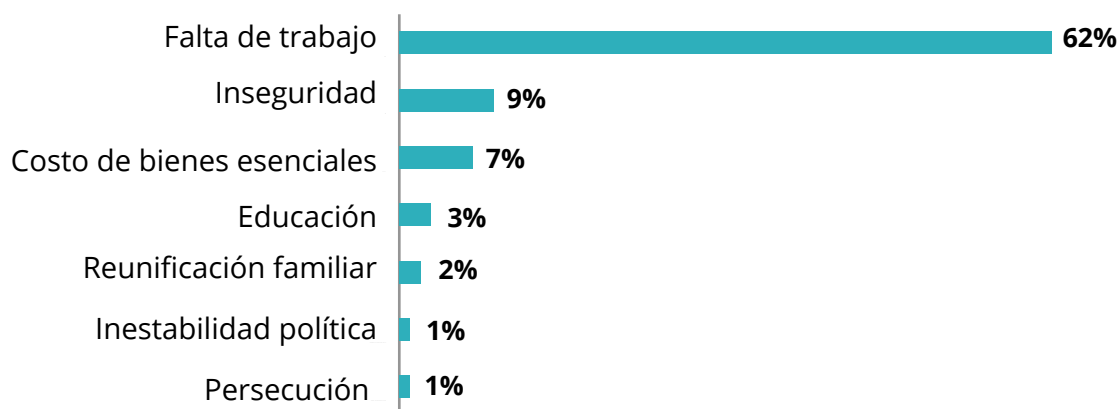
CALIDAD DE VIDA La insatisfacción con la calidad de vida es un factor notable que impulsa las intenciones de migrar, ya que el 21% de los hogares que no están satisfechos con su calidad de vida tienen intención migratoria.



Factores de emigración

La evaluación también indagó a los hogares que tienen un integrante que emigró en los últimos dos años sobre las razones por las que este decidió emigrar. **La mayor motivación ha sido la falta de opciones de empleo en Colombia (mencionado por el 62% de los encuestados)**, lo que está en consonancia con la situación de vulnerabilidad económica en la que viven muchos hogares. **Otros factores mencionados con frecuencia son la inseguridad (9%) y el alto costo de los bienes básicos en Colombia (7%).**

Gráfico 7. Principales motivaciones para emigrar



Además, la evaluación también exploró los destinos preferidos de las personas que tienen intención de emigrar, revelando que más de la mitad de los encuestados expresaron su intención de emigrar a **Estados Unidos (34%) o a España (25%). Le sigue Canadá como tercer destino más popular, con un 13% de los encuestados que lo consideran su opción preferida.** Además de estos destinos, los encuestados también expresaron su interés por emigrar a diversos destinos de América Latina (12%) y a países europeos distintos de España (8%).

La falta de trabajo ha representado la razón principal de migración en los últimos dos años.



5. PERFIL DE LOS MÁS VULNERABLES

Si bien a nivel nacional los resultados de la evaluación muestran que el 25% de los hogares se encuentran en situación de inseguridad alimentaria, existen algunos grupos de la población que son más vulnerables y tienen una mayor probabilidad de padecer inseguridad alimentaria. De acuerdo con un análisis estadístico en el que se incluyeron diferentes variables relacionadas con las características de la jefatura y composición del hogar, la generación y fuente de ingresos, la afectación por violencia y desastres, el acceso a bienes y servicios y controlando por departamento, se identificaron las siguientes características que hacen a los hogares más proclives a la inseguridad alimentaria, confirmando así los hallazgos de estudios anteriores:

HOGARES CON JEFATURA FEMENINA

Los hogares con jefatura femenina tienen una mayor probabilidad de padecer inseguridad alimentaria (29%) con relación a los hogares con jefatura masculina (22%). Esta situación se hace más crítica en los contextos rurales donde las mujeres experimentan aún más barreras para acceder a educación y a trabajos formales, además que deben dedicar más tiempo a actividades del cuidado y la gestión del hogar.

HOGARES CON JEFATURA INDÍGENA O AFRODESCENDIENTE

Los hogares cuyo jefe o jefa se reconoce como indígena o afrodescendiente tienen mayor probabilidad de padecer inseguridad alimentaria, con 41% y 34% respectivamente, comparado con aquellos hogares que no reportaron ninguna pertenencia étnica (23%). Lo anterior se puede explicar por la situación de marginalidad y vulnerabilidad que experimenta esta minoría en el país lo que se traduce en altas tasas de pobreza, menos capacidad de acceder a los alimentos y por tanto mayores niveles de inseguridad alimentaria.

BAJO NIVEL EDUCATIVO DE LA JEFATURA DEL HOGAR

Los hogares cuyo jefe o jefa no tienen educación o solo alcanzan educación primaria tienen mayor probabilidad de padecer inseguridad alimentaria con 38% y 30% respectivamente, comparado con quienes alcanzan educación secundaria (21%) o universitaria (8%). La educación está altamente correlacionada con el acceso a empleo formal, de manera que en la medida que los jefes(as) no logran alcanzar un nivel educativo superior, experimentan más barreras para generar ingresos para sus hogares que les permita asegurar un acceso oportuno y estable a una alimentación balanceada. Adicionalmente, un mayor nivel educativo a menudo se asocia con un mayor conocimiento y utilización de la información nutricional, lo que contribuye a la seguridad alimentaria.

TAMAÑO DEL HOGAR

De acuerdo con los resultados de esta evaluación, a mayor número de integrantes del hogar, mayor es la probabilidad de que un hogar se encuentre en inseguridad alimentaria. A medida que aumenta el tamaño del hogar los niveles de inseguridad alimentaria incrementan pasando de un 19% en hogares con un integrante a 56% en hogares con más de seis personas. Esta relación pone de relieve la presión que los integrantes adicionales ejercen sobre los recursos del hogar, incluidos los alimentos, los activos financieros y el espacio, diluyendo potencialmente la calidad nutricional y la cantidad de alimentos accesibles a cada integrante.

DISCAPACIDAD FÍSICA

La discapacidad física ya sea del jefe(a) o de algún integrante del hogar incrementa la probabilidad de inseguridad alimentaria (37%) con respecto a aquellos hogares que no presentan esta condición (26%). Lo anterior debido principalmente a las limitaciones para la vinculación laboral y la generación de ingresos que experimentan la personas que tienen algún tipo de discapacidad.

ACCESO A BIENES Y SERVICIOS

Los hogares con acceso a un menor número de servicios públicos y a una menor cantidad de bienes tienen mayor probabilidad de verse afectados por inseguridad alimentaria. Por ejemplo, dentro de los servicios públicos el que tiene un mayor impacto es el alcantarillado, ya que aquellos hogares que no cuentan con este servicio muestran mayores niveles de inseguridad alimentaria (38%) comparado con (22%) en los hogares que tienen acceso a ese servicio.

AFECTACIÓN POR CONFLICTO/VIOLENCIA, EVENTOS CLIMÁTICOS Y DESASTRES DE ORIGEN NATURAL

Los hogares afectados ya sea por conflictos/violencia (43%) o eventos climáticos y desastres de origen natural (28%) se ven más expuestos y tienen una mayor probabilidad de padecer inseguridad alimentaria que aquellos hogares que no reportaron ningún tipo de afectación por conflicto/violencia (23%) ni por desastres naturales (22%). Lo anterior debido a la pérdida de medios de vida y al desplazamiento que ocasionan este tipo de afectaciones, lo que hace a los hogares afectados altamente vulnerables y más proclives a hacer un uso cada vez más intensivo de estrategias de afrontamiento.

FUENTE DE INGRESO

En aquellos hogares donde la principal fuente de ingreso la constituye el jornaleo no agrícola (41%), el jornaleo agrícola (36%), el comercio informal (39%) y los hogares que dependen de ayudas de familiares (37%) tienen una mayor probabilidad de experimentar inseguridad alimentaria que aquellos hogares en los que la fuente de ingreso principal proviene de empleo asalariado (17%). Lo anterior pone de presente la estrecha relación entre formalidad y la estabilidad en los ingresos con la capacidad de los hogares para acceder a los alimentos.



6. SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA A NIVEL DEPARTAMENTAL

A nivel territorial, los resultados de esta evaluación muestran que, si bien la mayoría de los departamentos mejoraron con relación a los resultados de 2022 (ver Anexo 3), persisten altos niveles de inseguridad alimentaria en **La Guajira (59%), Sucre (49%), Caquetá (47%), Arauca y Córdoba (46%), Putumayo (45%) y los Antiguos Territorios Nacionales⁷ (ATN) (43%)**.

Estos departamentos se caracterizan por tener una alta vulnerabilidad económica con altas tasas de pobreza tanto monetaria como multidimensional, así como altos niveles de desempleo e informalidad laboral. En el caso particular de La Guajira que es el departamento con la situación de inseguridad alimentaria más crítica, la tasa de pobreza monetaria es de 65,4% y el 37,1% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza extrema⁸. En términos de pobreza multidimensional⁹ el 42,9% de la población se encuentra en esa situación siendo las dimensiones que más contribuyen a este resultado, el bajo logro educativo, la inadecuada eliminación de excretas, la falta de acceso a fuentes de agua mejorada y el trabajo informal¹⁰. Adicionalmente, Riohacha la capital del departamento entre septiembre y noviembre de 2023, registró una de las tasas de desempleo más altas del país, 13,8% por encima del promedio nacional que se ubicó en 9,2% de acuerdo con del DANE.

Debido a las precarias condiciones económicas en los departamentos con mayor prevalencia de inseguridad alimentaria, más de la mitad de los hogares de estos territorios manifestaron sus dificultades en el acceso a los alimentos en los últimos seis meses. La principal razón fue la falta de dinero, siendo los departamentos de Córdoba y La Guajira los más críticos, pues en estos territorios siete de cada diez hogares expresaron esta dificultad. Además, en estos departamentos existe una alta dependencia a una fuente de ingresos, lo que hace aún más vulnerables a estos hogares. Los departamentos con mayor dependencia a una sola fuente de ingresos son: La Guajira (73%), Putumayo (73%) y Caquetá (69%).

Más de la mitad de los hogares de los departamentos con mayor prevalencia de inseguridad alimentaria reportaron dificultades para acceder a los alimentos en los últimos seis meses.

En línea con la alta vulnerabilidad económica, los hogares de estos departamentos también hacen un uso intensivo de las estrategias de afrontamiento. En cuanto a las estrategias de consumo, los departamentos con mayor porcentaje de hogares haciendo uso de éstas son La Guajira (95%) y Córdoba (94%). **En lo que se refiere a las estrategias de medios de vida, se encontró que en todos estos departamentos más del 80% de los hogares tuvieron que recurrir a alguna de dichas estrategias.**

⁷ Incluye los departamentos de Amazonas, Guainía, Guaviare, Vichada y Vaupés

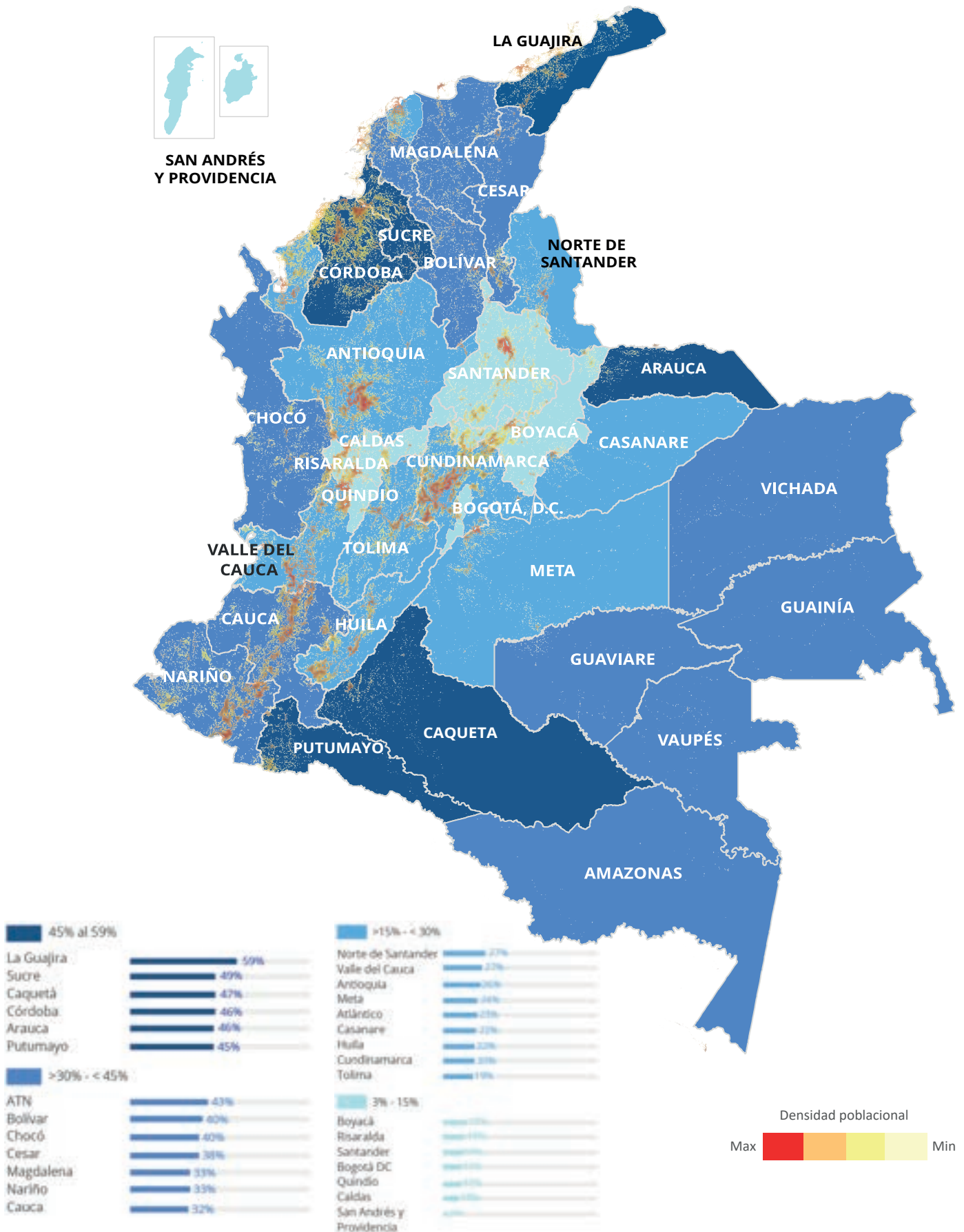
⁸ DANE (s.f). Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. Recuperado: DANE - Pobreza monetaria

⁹ El índice de pobreza multidimensional mide 5 dimensiones: Condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, salud, trabajo y condiciones de la vivienda y acceso a servicios públicos domiciliarios.

¹⁰ El índice de pobreza multidimensional mide 5 dimensiones: Condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, salud, trabajo y condiciones de la vivienda y acceso a servicios públicos domiciliarios.

¹¹ DANE (s.f). Pobreza multidimensional. Recuperado: DANE - Pobreza multidimensional

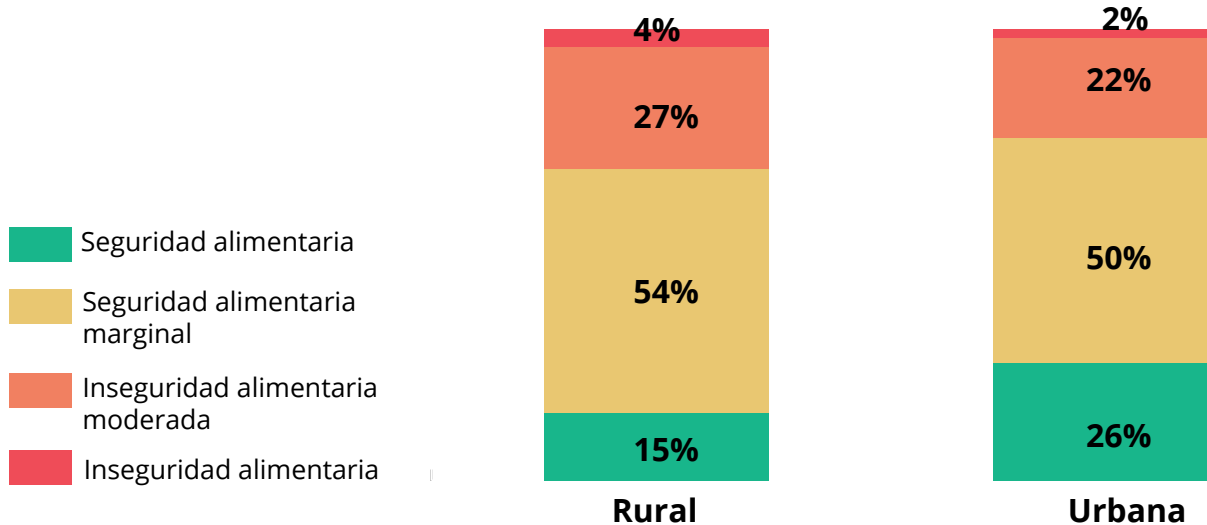
Mapa 1. Prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o severa a nivel departamental



7. SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LAS ZONAS RURALES Y URBANAS

En lo que corresponde a las zonas urbanas y rurales, la evaluación arrojó un mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria en las zonas rurales (31%) frente a 24% en las zonas urbanas. Es importante notar que no solamente es mayor el porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria, sino que sólo el 15% de los hogares rurales logran una situación de seguridad alimentaria mientras en las zonas urbanas este porcentaje es de 26%.

Gráfico 8. Niveles de seguridad alimentaria en zonas rural y urbana



Con relación al consumo de alimentos, se presentan importantes diferencias: **mientras en las zonas rurales sólo el 21% de los hogares logran un consumo aceptable, en las zonas urbanas este porcentaje es del 36%**. Adicionalmente, en las zonas rurales el 23% de los hogares experimentan brechas importantes en el consumo de alimentos - consumo limítrofe o pobre - lo que significa que no logran asegurar un consumo aceptable de los diferentes grupos alimentarios, entretanto en las zonas urbanas este porcentaje es de 13%.

Por grupos de alimentos, tanto en las zonas urbanas como en las rurales se evidencia una dieta poco balanceada, basada principalmente en cereales, grasas y azúcares, sin embargo, **en las zonas rurales se presenta una menor frecuencia en el consumo de lácteos, huevos, carne y frutas en comparación con las zonas urbanas**, lo que pone de presente una situación más crítica para los hogares rurales.

En términos de acceso a los alimentos, la mitad de los hogares en la zona rural expresaron haber tenido alguna dificultad en los últimos seis meses mientras que en la zona urbana el 40% tuvieron alguna barrera. En ambas zonas las principales dificultades fueron la falta de dinero y la reducción de ingresos.

La evaluación arrojó un mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria en las zonas rurales (31%) frente a las zonas urbanas (24%).

En las zonas rurales el 23% de los hogares tienen un consumo de alimentos limítrofe o pobre frente a un 13% en zonas urbanas.

En las zonas rurales la vulnerabilidad económica es mucho más acentuada con una mediana de gasto mensual per cápita de COP 330.511 (USD 84) comparado con las zonas urbanas cuyo valor es de COP 557.890 (USD 142).

La mayor vulnerabilidad en las zonas rurales también se refleja en una baja cobertura de servicios básicos con relación a las zonas urbanas como se observa en la tabla a continuación.

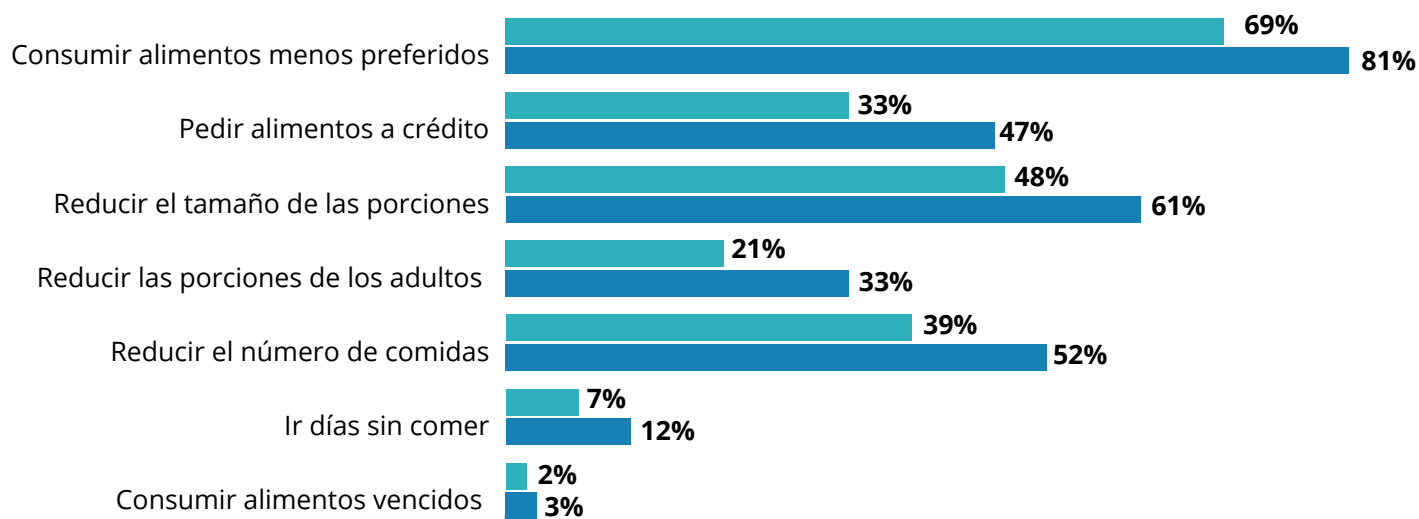
Tabla 4. Cobertura de servicios básicos en zonas rural y urbana

Servicio	Cobertura rural (%)	Cobertura urbana (%)
Acueducto	60%	96%
Alcantarillado	31%	94%
Energía eléctrica	93%	99%
Gas natural	24%	86%
Internet	23%	62%
Recolección de basuras	52%	97%

Con relación a la disponibilidad de alimentos, ni en las zonas rurales ni en las urbanas, los hogares manifestaron tener dificultades, en general en los mercados de ambas zonas hay una oferta adecuada de alimentos y la mayoría de los hogares encuentran fuentes de suministro cerca a sus viviendas. En las zonas rurales los alimentos se adquieren principalmente en las tiendas mientras que en los centros urbanos son los supermercados de barrio el principal lugar de abastecimiento. Tanto en las zonas rurales como urbanas la mayor parte de los hogares se desplazan caminando a adquirir los alimentos y en promedio el desplazamiento toma 15 minutos.

Respecto al uso de estrategias de consumo, también se marcan diferencias importantes entre las zonas urbanas y rurales, **mientras en el primer caso 87% de los hogares utilizaron al menos una estrategia de consumo, en el segundo caso este porcentaje es del 77%**. En general en la zona rural, los hogares utilizan de manera más intensiva cada una de las estrategias de consumo como se aprecia en el gráfico 21.

Gráfico 9. Estrategias de consumo rural y urbano (% de hogares).



En lo que respecta a las estrategias de medios de vida, el 80% de hogares rurales han tenido que usar alguna, mientras que en la zona urbana ha sido el 67%. Es importante notar que en las zonas rurales hay un uso más intensivo de las estrategias de emergencia (23%) frente a la zona urbana (14%).

7.1 Seguridad alimentaria en las ciudades

Si bien la prevalencia de inseguridad alimentaria es mayor en las zonas rurales, el número de personas en situación de inseguridad alimentaria sigue siendo más elevado en las zonas urbanas, debido a la alta concentración de la población en las ciudades como se muestra en la tabla 5.

Tabla 5. Porcentaje de hogares y número de habitantes en inseguridad alimentaria moderada o severa en las principales ciudades del país

Ciudad	% de hogares en inseguridad alimentaria	Número de habitantes en inseguridad alimentaria moderada o severa
Bogotá	13%	1'100.000
Medellín	14%	357.000
Cali	20%	447.000
Cartagena	35%	326.000

Teniendo en cuenta este alto número de habitantes en inseguridad alimentaria, a continuación se presenta un panorama general de la seguridad alimentaria en cada una de las cuatro ciudades analizadas incluyendo una estimación de la inseguridad alimentaria al interior de las zonas que las conforman¹¹.

7.1.1 Bogotá

El 13% de los habitantes en Bogotá se encuentran en inseguridad alimentaria moderada o severa lo que equivale a 1.100.000 personas, de este grupo, alrededor de 80.000 personas padecen inseguridad alimentaria severa. Uno de cada diez hogares tiene un consumo de alimentos limítrofe o pobre y el grupo de alimentos en los que se presenta una menor frecuencia de consumo son lácteos y frutas (3,9 días) y leguminosas (2,8 días), adicionalmente cuatro de cada diez hogares no logran consumir tres comidas al día.

El 33% de los hogares expresó que durante los últimos seis meses experimentó alguna dificultad de acceso a alimentos, siendo las principales la falta de dinero (49%), el aumento en el costo de los alimentos (29%) y reducción de ingresos (22%). La estrategia de consumo más utilizada en Bogotá ha sido comprar alimentos menos preferidos lo que da cuenta del impacto que ha tenido la inflación en el poder adquisitivo de la población y seis de cada diez hogares han utilizado estrategias de medios de vida.

En Bogotá el 13% (1.100.000 personas) se encuentran en inseguridad alimentaria moderada o severa.

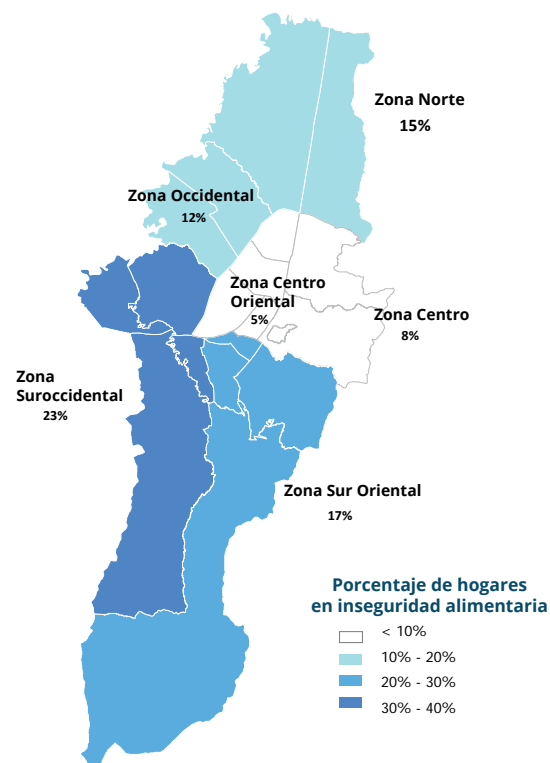
¹¹ Los datos a nivel de zonas son indicativos más no representativos.

En materia de ingresos, el 48% de los hogares dependen de una sola fuente, cifra que es alta pero inferior al porcentaje nacional (59%). En Bogotá las tres principales fuentes de ingreso son empleo en empresa particular (25%), trabajo por cuenta propia (17%) y pensión (12%). Casi la mitad de los hogares (47%) manifestaron haberse visto impactados por algún evento climático y/o desastres de origen natural en los últimos seis meses y 11% reportaron haber sido víctimas de algún hecho violento en el mismo período, siendo las lesiones personales el principal hecho victimizante.

Si bien el Distrito capital en términos relativos presenta una baja prevalencia de inseguridad alimentaria, al interior de la ciudad se presentan diferencias bien marcadas entre sus diferentes zonas como se aprecia en la siguiente tabla (mapa):

Tabla 6. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Bogotá D.C

Zona	Localidades	% de hogares en inseguridad alimentaria
Sur Occidental	Bosa Ciudad Bolívar Tunjuelito	23%
Sur Oriental	Rafel Uribe Uribe San Cristobal Usme	17%
Norte	Suba Usaquén	15%
Occidental	Engativá Fontibón Kennedy	12%
Centro	Los Mártires Candelaria Santafé Puente Aranda	8%
Centro Oriental	Barrios Unidos Chapinero Teusaquillo	5%



Mapa 2. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Bogotá D.C

Las zonas con mayores tasas de inseguridad alimentaria se encuentran en el sur de la ciudad siendo la más afectada la zona suroccidental con 23% de hogares seguida de la zona suroriental con un 17% de hogares en esta situación, en estas dos áreas uno de cada diez hogares se enfrenta a un consumo alimenticio límite o pobre, y el 47% no logra asegurar tres comidas al día. Lo anterior es en gran parte resultado de la precariedad económica de estas zonas que limita el acceso a los alimentos.

Según datos de la encuesta multipropósito con corte a 2021, las localidades con mayor incidencia de pobreza monetaria, como Usme, Ciudad Bolívar y Bosa, todas pertenecientes a las zonas sur de la ciudad, presentan cifras alarmantes que superan el 50%¹³. En contraste las localidades de Teusaquillo, Chapinero y Usaquén, ubicadas en las zonas norte y centro que registran menores porcentajes de inseguridad alimentaria, exhiben a su vez la incidencia más baja de pobreza monetaria, con porcentajes por debajo del 20%¹⁴. Estas disparidades económicas evidencian la necesidad de políticas focalizadas que aborden las desigualdades y promuevan el desarrollo equitativo en todas las zonas de la ciudad.

¹³Secretaría Distrital de Planeación (s.f). *Pobreza monetaria por localidades*. Recuperado de: Vista Encuesta Microdatos | Secretaría Distrital de Planeación (sdp.gov.co)

¹⁴ibíd

7.1.2 Medellín

En Medellín el 14% de los hogares padecen inseguridad alimentaria moderada o severa, lo que se traduce en 357.000 habitantes, **de estos, alrededor de 36.000 personas se encuentran en inseguridad alimentaria severa**. En esta ciudad, el 9% de los hogares tienen un consumo de alimentos limítrofe o pobre, sin embargo, en comparación con otros territorios, los hogares consumen los distintos grupos de alimentos con mayor frecuencia y eso les permite tener una dieta más balanceada.

En **esta ciudad, como en otras regiones, un importante porcentaje de hogares (39%) reportaron dificultades para acceder a los alimentos en los últimos seis meses**. Las principales dificultades expresadas fueron falta de dinero (56%), aumento en el costo de alimentos (32%) y reducción de ingresos (28%). La estrategia de consumo más utilizada al igual que en Bogotá, ha sido comprar alimentos menos preferidos, seguida por reducir las porciones; adicionalmente, seis de cada diez hogares han utilizado estrategias de afrontamiento.

En Medellín el 60% de los hogares dependen de una sola fuente de ingresos lo que evidencia la alta vulnerabilidad ante choques de diferente naturaleza. Las principales fuentes de ingreso son: trabajo asalariado (25%), trabajo por cuenta propia (14%) y pensión (13%). El 43% de los hogares reportaron tener una deuda al momento de la encuesta y un importante porcentaje (20%) expresaron que el principal motivo de endeudamiento fue la compra de alimentos.

Un tercio de los hogares reportaron que en los últimos seis meses se vieron afectados por un evento climático y/o desastres naturales y 7% manifestaron haber sido víctimas de un hecho violento.

Medellín al igual que Bogotá D.C presenta importantes disparidades en términos de inseguridad alimentaria entre las zonas que la conforman como se aprecia en la tabla 7.

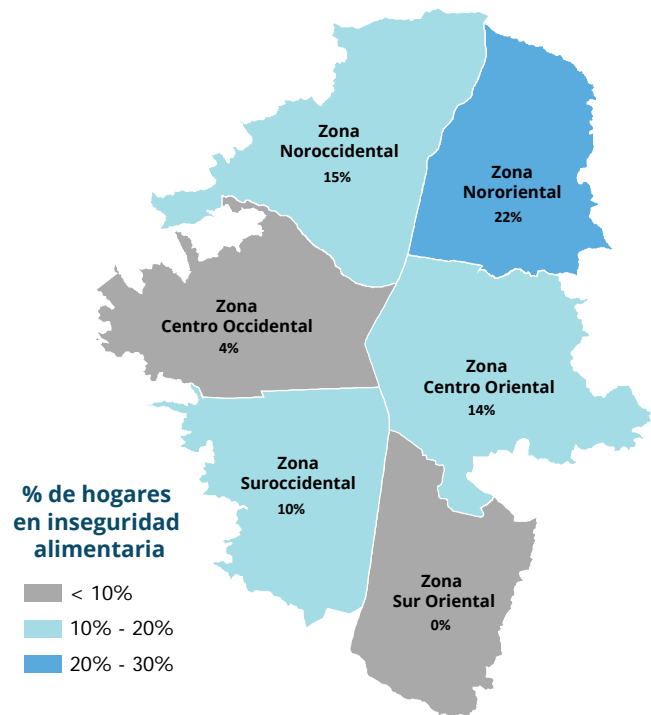


En Medellín el 14% (357.000 personas) se encuentran en inseguridad alimentaria moderada o severa.

El 39% de los hogares reportó tener dificultades para acceder a alimentos.

Tabla 7. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Medellín

Zona	Localidades	% de hogares en inseguridad alimentaria
Nororiental	Popular Santa Cruz Manrique Aranjuez	22%
Noroccidental	Castilla Doce de octubre Robledo	15%
Centro Oriental	Villa Hermosa Buenos Aires La Candelaria	14%
Suroccidental	Guayabal Belén	10%
Centro Occidental	Laureles - Estadio La América San Javier	4%
Sur Oriental	Poblado	0%



Mapa 3. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Medellín

La zona nororiental se distingue por haber surgido a lo largo del tiempo a través de asentamientos por loteo o invasión. Los habitantes de estos asentamientos comparten la incertidumbre sobre la propiedad de sus tierras y luchan arduamente por legalizarlas y alcanzar condiciones mínimas de subsistencia. Esta zona se muestra como la más vulnerable, con un 22% de sus habitantes experimentando inseguridad alimentaria moderada o severa. Además, uno de cada diez hogares presenta un consumo de alimentos limítrofe o pobre, y cuatro de cada diez no logran consumir tres comidas al día.

Aunque la zona nororiental exhibe la situación más crítica en términos de inseguridad alimentaria, la zona noroccidental y el centro oriental también enfrentan desafíos significativos, con un 15% y un 14% de hogares respectivamente, enfrentando inseguridad alimentaria. La falta de recursos económicos (33%) y la reducción de ingresos (11%), junto con estrategias de consumo como la reducción del tamaño de las porciones (38%), son factores predominantes en estas áreas.

La situación de las comunas ubicadas en el norte de la ciudad contrasta con la realidad de las zonas suroriental, suroccidental y centro occidental que registran tasas de inseguridad alimentaria por debajo del promedio de la ciudad y que se caracterizan por una mayor dinámica empresarial al estar localizadas cerca a los centros industrializados y contar con menos asentamientos informales.

Adicional a la precariedad económica, la persistencia de la violencia y los desplazamientos intraurbanos han contribuido a que las zonas marginales sean las más afectadas, con un 12% de hogares en la zona noroccidental y un 11% en la nororiental reportando haber sido afectados por el conflicto, siendo el desplazamiento la consecuencia más común, lo que se constituye en un factor detonante de la inseguridad alimentaria que experimentan los habitantes de estas zonas.

¹⁴Naranjo, G (1992). *Medellín en zonas*. Recuperado de: NaranjoGloria_1992_MedellinZonasMonografias.pdf (udea.edu.co)

7.1.3 Cali

En Cali, una quinta parte de la población (20%) padece inseguridad alimentaria o severa, lo que significa que cerca de medio millón (447.000) de personas se encuentran en esta situación, de este grupo, 22.000 están en inseguridad alimentaria severa. Si bien 73% de los hogares logran consumir tres comidas al día, 15% de ellos tienen un consumo de alimentos limítrofe o pobre.

En esta ciudad el 37% de los hogares reportaron haber tenido alguna dificultad para acceder a los alimentos en los últimos seis meses, y como fue mencionado en las otras ciudades, las principales dificultades fueron falta de dinero (41%), aumento en el costo de alimentos (28%) y reducción de ingresos (24%). Las estrategias de consumo más utilizadas fueron consumir alimentos menos preferidos y reducir el tamaño de las porciones y 67% de los hogares tuvieron que emplear alguna estrategia de afrontamiento.

En materia de ingresos, se presenta al igual que en el promedio nacional una fuerte dependencia a una sola fuente de ingresos (60%) y las principales fuentes son: trabajo por cuenta propia (21%), empleo en empresa particular (16%) y trabajo asalariado (12%). En Cali cuatro de cada diez hogares están endeudados y la deuda se destina a compra de activos, cubrir servicios básicos y compra de comida.

En cuanto a afectaciones por eventos climáticos, cuatro de cada diez hogares manifestaron haber sufrido alguna en los últimos seis meses y 12% de los hogares declararon haber sido víctimas de un hecho violento en el mismo período, siendo el desplazamiento interno el principal hecho victimizante.

A nivel de zonas de la ciudad, se encontró que la zona de Aguablanca y la Oriental son las que concentran un mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria como se muestra en la tabla a continuación:

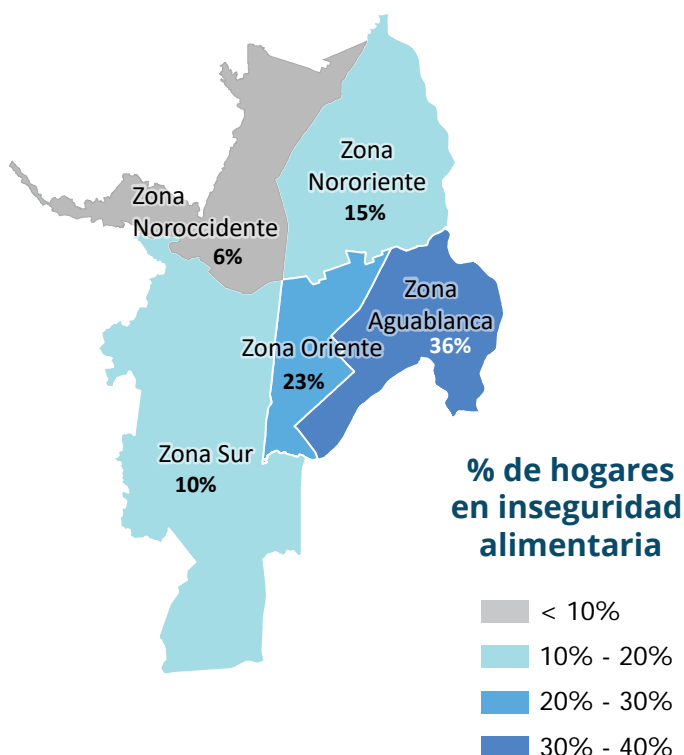


En Cali, una quinta (447.000) parte de la población padece inseguridad alimentaria

El distrito de Agua Blanca concentra la mayor cantidad de hogares en inseguridad alimentaria con una tercera parte de la población en esta condición.

Tabla 8. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Cali

Zona	Comunas	% de hogares en inseguridad alimentaria
Aguablanca	13, 14, 15 y 21	36%
Oriente	11, 12 y 16	23%
Nororiente	4, 5, 6, 7, y 8	15%
Sur	10, 17, 18, 19, 20 y 22	10%
Noroccidente	1, 2, 3 y 9	6%



Mapa 4. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Cali

La zona de Aguablanca en Cali, que alberga al 30% de la población de la ciudad¹⁵, principalmente compuesta por personas desplazadas internamente y con una gran presencia de comunidades afrocolombianas, se destaca como la más vulnerable. En esta zona, el 36% de sus habitantes experimentan inseguridad alimentaria moderada o severa. Además, dos de cada diez hogares enfrentan limitaciones en el consumo de alimentos y tres de cada diez hogares no logran consumir tres comidas al día. Por otro lado, la zona Oriental, aunque enfrenta desafíos similares, muestra cifras ligeramente más bajas: el 23% de los hogares enfrentan inseguridad alimentaria, con uno de cada diez hogares presentando un consumo de alimentos límite o pobre, y tres de cada diez hogares no logran consumir tres comidas al día, al igual que en la zona de Aguablanca.

Estos hallazgos reflejan el desafiante panorama en la zona de Aguablanca, donde casi la mitad de sus habitantes (48%) han enfrentado dificultades para acceder a alimentos. Las principales razones incluyen la escasez de recursos económicos, reportada por el 35% de los encuestados, y la reducción de ingresos, mencionada por el 11%, a esto se suma el hecho de que un alto porcentaje de hogares (66%) dependen de una sola fuente de ingresos, que en su mayoría es trabajo informal.

Adicionalmente, en el distrito de Aguablanca de Cali, el impacto del conflicto es palpable, con el 18% de los hogares reportando haber sido afectados directamente y un 17% de los hogares ha sufrido las consecuencias de eventos climáticos, siendo las lluvias el factor predominante en esta zona. Todos estos factores explican la alta vulnerabilidad de los habitantes de este territorio.

¹⁵ Grupo de estudios de la democracia-DEMOS-UR (s.f). *Votos y estratos: impacto en las elecciones locales colombianas 2007 - 2019*. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/accccc61-cd7a-482e-a968-d701a1041efa/content>

7.1.4 Cartagena de Indias

De las cuatro ciudades estudiadas en la presente evaluación, Cartagena es la que presenta los indicadores más críticos. **En esta capital, el 35% de los hogares, 326.000 habitantes, padecen inseguridad alimentaria moderada o severa**, y aunque el porcentaje de hogares con consumo de alimentos limítrofe o pobre es del 7%, **un 64 % consumen menos de tres comidas al día**. En términos de diversidad de la dieta, las mayores brechas están en el consumo de lácteos, leguminosas y vegetales.

En Cartagena seis de cada diez hogares -el doble que en otras ciudades- reportaron alguna dificultad para acceder a los alimentos en los últimos seis meses, dichas dificultades al igual que en otros contextos urbanos han sido principalmente, la falta de dinero, el alto costo de los alimentos y la reducción de ingresos. Por la precaria situación económica de muchas familias en esta ciudad, el uso de estrategias de consumo es más intensivo y se realiza con mayor frecuencia que en las otras ciudades. Las estrategias de consumo más utilizadas en orden de importancia son comprar alimentos menos preferidos, reducir el número de comidas y reducir el tamaño de las porciones. Además, la evaluación también revela que ocho de cada diez hogares han tenido que utilizar estrategias de medios de vida; dentro del grupo de hogares que han utilizado dichas estrategias es preocupante que la cuarta parte haya utilizado estrategias de emergencia que ponen en riesgo la vida e integridad de las personas.



En Cartagena, ocho de cada diez hogares han tenido que utilizar estrategias de medios de vida; dentro de ese grupo, una cuarta parte ha utilizado estrategias de emergencia que ponen en riesgo la vida e integridad de las personas.

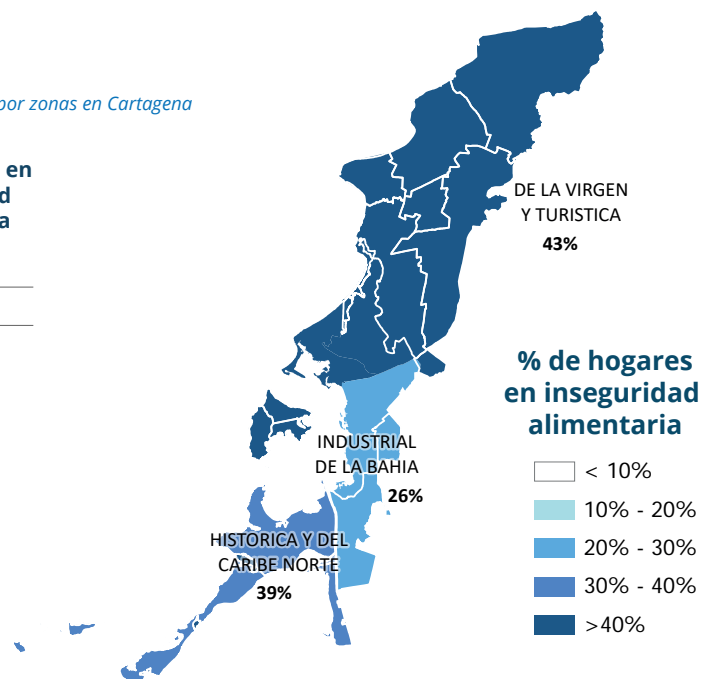
En lo que corresponde a ingresos, dos de cada diez hogares reportaron haber tenido una pérdida total de sus ingresos en los últimos seis meses a lo que se suma el hecho de que el 64% de los hogares dependen de una sola fuente de ingreso lo que acentúa aún más la vulnerabilidad de los habitantes de esta ciudad. Las principales fuentes de ingreso en Cartagena son trabajo por cuenta propia (23%), empleado de empresa particular (20%) y jornaleo no agrícola (15%), cabe decir que un 10% de los hogares reportaron como principal fuente de ingreso la ayuda que reciben de familiares. **Casi la mitad de los hogares (49%) están endeudados y los principales motivos de deuda son cubrir servicios básicos, comprar comida y compra de activos.**

En Cartagena, la mayoría de los hogares (57%) declararon haberse visto afectados por algún evento climático en los últimos seis meses y 16% reportaron haber sido víctima de algún hecho violento siendo el principal, las lesiones personales.

Las tres zonas en las que está dividida la ciudad exhiben altos niveles de inseguridad alimentaria como se presenta en la tabla a continuación.

Tabla 9. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Cartagena

Zona	% de hogares en inseguridad alimentaria
De la Virgen y Turística	43%
Histórica y del Caribe norte	39%
Industrial de la Bahía	26%



Mapa 5. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por zonas en Cartagena

La zona de la Virgen y Turística presenta el porcentaje más alto de hogares experimentando inseguridad alimentaria con un preocupante 43%, superando ampliamente a cualquier otra zona estudiada en las cuatro ciudades analizadas. Según el estudio "La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios"¹⁶ realizado por el Banco de la República, esta zona alberga "el cordón de miseria de la ciudad", al concentrar el mayor número de habitantes que viven en condiciones extremas de pobreza. Esta situación refleja la crítica calidad de vida en este sector de la ciudad, donde dos de cada diez hogares tienen un consumo de alimentos limítrofe o pobre.

No obstante, es en la zona Histórica y del Caribe Norte donde se observa la mayor reducción en el número de comidas, superando el promedio de la ciudad con un 66% de hogares que consumen menos de tres comidas al día. Este dato se alinea con la última encuesta de percepción ciudadana para 2023¹⁷, donde el aumento del costo de la alimentación se identificaba como la principal razón detrás del deterioro de la capacidad adquisitiva de la población.

La difícil situación económica que enfrentan los habitantes de Cartagena está directamente relacionada con el tipo y calidad de empleo que se genera en la ciudad, al respecto el 70% de los hogares en la zona de la Virgen y Turística reportaron que su principal fuente de ingresos era el trabajo informal, contrastando con el 46% en la Histórica y del Caribe Norte, y el 51% en la industrial de la Bahía. Es esencial tener en cuenta que, en Cartagena, el 89% del tejido empresarial en 2021 eran microempresas¹⁸, lo que evidencia las limitaciones del mercado laboral formal para absorber la mayor parte de la mano de obra, empujando a los ciudadanos hacia la inestabilidad laboral y la necesidad de trabajar de manera independiente.

¹⁵ Pérez, G. y Salazar, I. (2007) *La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios en Documentos de trabajo sobre economía regional No.94* Banco de la República. Recuperado de: Microsoft Word - cartagena sin primeras.doc (banrep.gov.co) <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/accccc61-cd7a-482e-a968-d701a1041efa/content>

¹⁷ Cartagena cómo vamos (s.f) *Consejo local de planeación localidad 2*. Recuperado de: <https://cartagenacomovamos.org/buena-esa-consejo-local-de-planeacion-localidad-2/>

¹⁸ Cartagena cómo vamos (s.f) *Informalidad en Cartagena*. Recuperado de:

<https://cartagenacomovamos.org/el-nivel-de-informalidad-laboral-de-cartagena-es-el-mas-alto-de-las-5-principales-capitales-del-pais/#:~:text=En%20este%20se%20estableci%C3%B3%20qu,e,empresarial%20en%202021%2C%20eran%20microempresas.>

En síntesis, el análisis de la seguridad alimentaria en Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena muestra que, aunque los indicadores varían de una ciudad a otra, se observan similitudes entre pares: Bogotá y Medellín muestran un comportamiento similar y relativamente mejor, mientras que Cali y Cartagena, aunque tienen tasas poblacionales menores, enfrentan una complejidad importante en términos de inseguridad alimentaria.

La distribución geográfica de la inseguridad alimentaria dentro de las ciudades refleja disparidades notables. En Bogotá, la zona Sur Occidental emerge como el epicentro de esta problemática, donde se concentra la mayor parte de los desafíos relacionados con la seguridad alimentaria. En Medellín, por otro lado, la situación se presenta de manera más uniforme entre las distintas comunas. En contraste, Cali exhibe marcadas diferencias en las tasas de inseguridad alimentaria entre zonas con una alta concentración de población en esta situación en el distrito de Aguablanca. Por último, Cartagena presenta en sus tres zonas altas tasas de inseguridad alimentaria, siendo la ciudad con la mayor problemática.

Junto con los desafíos económicos que enfrentan todas las ciudades, -unas quizás con más intensidad que otras- existen otros factores como asentamientos informales, la exposición a riesgos asociados a desastres naturales y el conflicto y violencia que requieren ser atendidos de manera integral con el fin de que se pueda garantizar un mejor acceso a los alimentos.





8. MEDIOS DE VIDA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

En Colombia persisten retos socioeconómicos derivados de las desigualdades históricas, la pobreza y el conflicto armado. A pesar de poseer un rico potencial agrícola, amplios segmentos de la población como se ha mencionado en las secciones anteriores siguen enfrentándose a obstáculos para acceder a cantidades suficientes de alimentos. En especial, la desigualdad de ingresos sigue siendo un problema en Colombia, con disparidades evidentes entre las zonas urbanas y rurales, los diferentes grupos étnicos y entre regiones. En consecuencia, ciertos grupos poblacionales se ven significativamente más afectados por la inseguridad alimentaria.

8.1 Ingresos

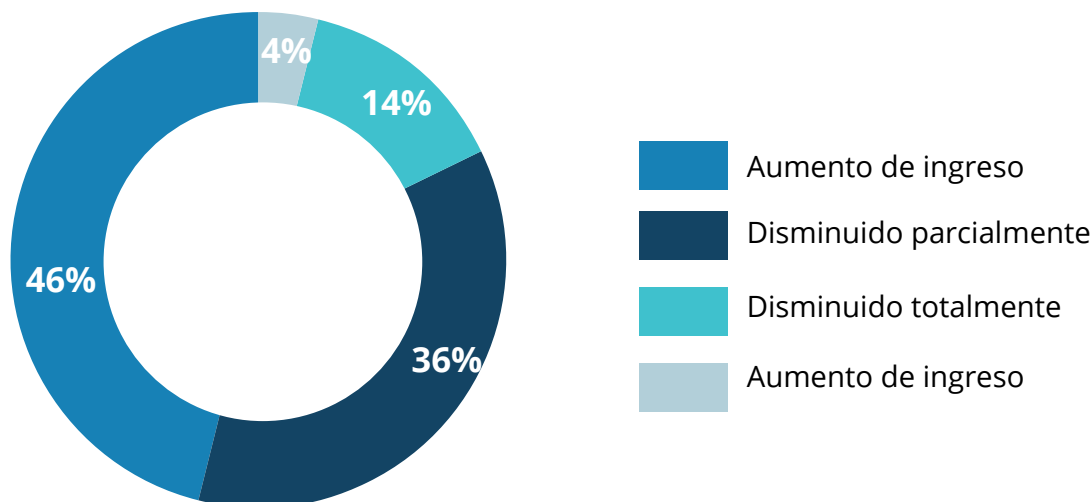
De acuerdo con esta evaluación, **la mediana del ingreso por hogar es de COP 1.000.000 (USD 254) mientras que el promedio es de COP 1'491.695 (USD 379)**. Sin embargo, una parte significativa de los hogares declara unos ingresos mensuales muy inferiores a esa cifra, con uno de cada cuatro hogares reportando ingresos mensuales inferiores a COP 500.000 COP (USD 127).

A pesar de la leve recuperación económica y la reducción en la tasa de inflación, la situación económica continúa siendo precaria para muchos hogares con **un 36% de los hogares reportando una pérdida parcial de ingresos y un 14% declarando una pérdida completa de sus ingresos en los últimos seis meses**. Entre los que han sufrido una reducción de ingresos, las principales razones fueron la pérdida de empleo (17%), la reducción de salarios (6%), la pérdida de ventas (5%) y la enfermedad de un integrante del hogar (3%).

La mitad de los hogares (50%) reportaron una pérdida parcial o total de sus ingresos en los últimos seis meses.

El 59% de los hogares depende de una única fuente de ingresos lo que aumenta potencialmente su vulnerabilidad ante las distintas crisis.

Gráfico 10. Variación de ingresos en los últimos seis meses

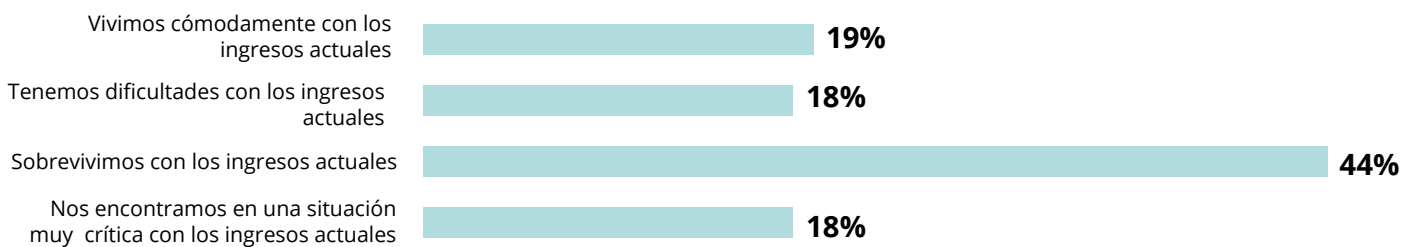


La diversidad de las fuentes de ingresos de los hogares también refleja la complejidad de la economía colombiana. El empleo asalariado (24%), trabajo por cuenta propia (18%) y el jornaleo no agrícola (14%) aparecen como las principales fuentes de ingresos de los hogares. Adicionalmente, una tendencia preocupante es la dependencia predominante de una sola fuente de ingresos, ya que el 59% de los hogares dependen únicamente de una fuente, lo que aumenta potencialmente su vulnerabilidad a las crisis de distinta índole, como se ha puesto de manifiesto durante la pandemia.

En las zonas rurales la situación es aún más crítica, en la medida que el 70% de los hogares declararon que dependen de una sola fuente de ingresos, y las principales actividades económicas son el jornaleo agrícola (24%), el jornaleo en actividades no agrícolas (20%) y el trabajo por cuenta propia (13%). Estas fuentes de ingreso que generalmente son estacionales, con baja remuneración y en muchos casos informales, explican por qué los hogares en las zonas rurales experimentan más dificultades para adquirir los alimentos.

Con relación a la pregunta de cómo se sienten los hogares con respecto a los ingresos en estos días, el 81% manifestó que tienen algún grado de dificultad para vivir con los ingresos actuales mientras que sólo el 19% expresó que viven cómodamente con esos ingresos.

Gráfico 11. ¿Cómo se siente con respecto a los ingresos del hogar en estos días?



8.2 Deuda

Teniendo en cuenta el bajo nivel de ingresos y su volatilidad, así como el alto costo de vida, el endeudamiento sigue siendo una estrategia básica para cubrir las necesidades de un importante segmento de los hogares (42%), porcentaje similar al obtenido en la evaluación de 2022 (44%). La mediana de la deuda, que asciende a COP 3.000.000 (USD 760), unido a un periodo medio de reembolso de 24 meses, pone de presente la considerable presión financiera que sufren los hogares endeudados en Colombia. Especialmente preocupante es **el dato de que el 25% de los hogares tiene una deuda superior a la totalidad de sus ingresos anuales, lo que indica una situación financiera precaria que puede impedir su capacidad para acceder a bienes esenciales, incluidos los alimentos.**

El 42% de los hogares reportó tener una deuda en el momento de la evaluación.

Una cuarta parte de los hogares tiene una deuda superior a la totalidad de sus ingresos anuales.

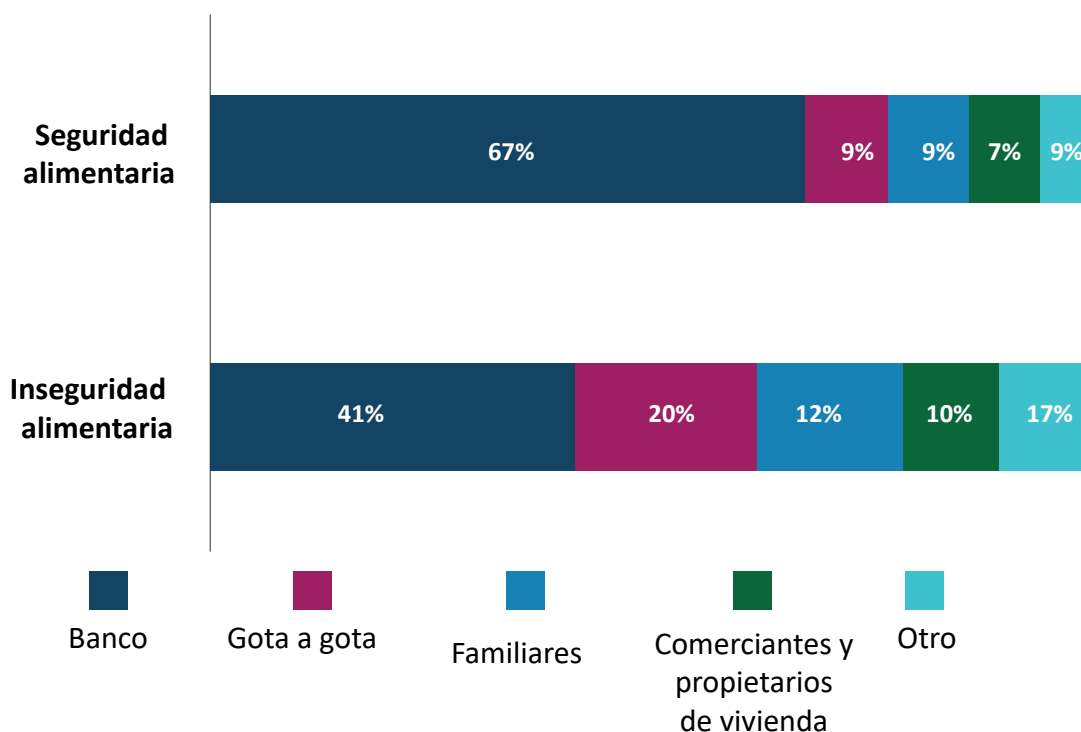
Al comparar el endeudamiento de los hogares en inseguridad alimentaria y aquellos en seguridad alimentaria, se encontraron porcentajes similares (41% y 42%); sin embargo, las dinámicas para haber contraído deuda cambian de un grupo a otro. En el caso de los hogares en inseguridad alimentaria, la mediana de la deuda acumulada al momento de la encuesta es de COP 1'600.000 (USD 406) y está dirigida principalmente a: compra de alimentos (34%), pago de servicios básicos (19%) y compra de activos (19%). Entre tanto para los hogares en seguridad alimentaria la mediana de la deuda acumulada al momento de la encuesta es de COP 5'000.000 (USD 1.267) dirigida principalmente a: compra de activos (33%), compra de alimentos (16%) y pago de servicios básicos (12%).

La deuda de los hogares en inseguridad alimentaria se destina principalmente a compra de alimentos, pago de servicios básicos y compra de activos.

Un aspecto notable del panorama de la deuda es la prevalencia de prácticas de préstamo informales, ejemplificadas especialmente por el "gota-a-gota" o los préstamos a alto interés. Esto es evidente en los hogares en inseguridad alimentaria que recurren en menor proporción a fuentes de deudas formales como los bancos (41%) y más a mecanismos informales como el "gota a gota" (21%), comparado con los hogares en seguridad alimentaria con 68% y 10% respectivamente.

La mayor prevalencia de fuentes informales de deudas que suelen ofrecer tipos de interés más altos y condiciones de reembolso menos favorables agrava la inestabilidad financiera de los hogares que ya se encuentran en inseguridad alimentaria, atrapándolos en ciclos de endeudamiento y comprometiendo aún más su capacidad para asegurar una alimentación adecuada y nutritiva para ellos y sus familias.

Gráfico 12. Fuentes de endeudamiento para hogares en seguridad e inseguridad alimentaria

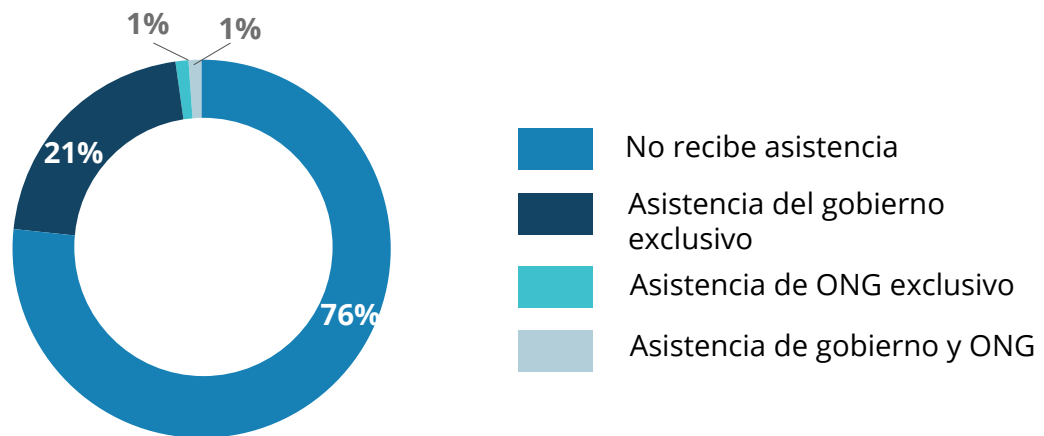


A la luz de estos resultados, abordar las vulnerabilidades financieras de los hogares con inseguridad alimentaria y mejorar su acceso a los servicios financieros formales son pasos imperativos para mejorar la situación de la seguridad alimentaria en Colombia, pues mediante la promoción de la inclusión financiera y la mitigación de la dependencia de los préstamos con altos intereses, se puede empoderar a los hogares vulnerables para que se liberen del ciclo de la deuda y logren una mayor resiliencia económica.

8.3 Asistencia

La asistencia que los hogares colombianos reciben ya sea por parte de organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, desempeña un papel crucial en el apoyo a las poblaciones vulnerables y en la mitigación de las dificultades económicas y la inseguridad alimentaria. Según los datos de la presente evaluación, el 7% de los hogares declararon que la ayuda del gobierno era su principal fuente de ingresos, mientras que el 6% dependía de la ayuda de amigos y familiares.

Gráfico 13. Porcentaje de hogares por fuente de asistencia

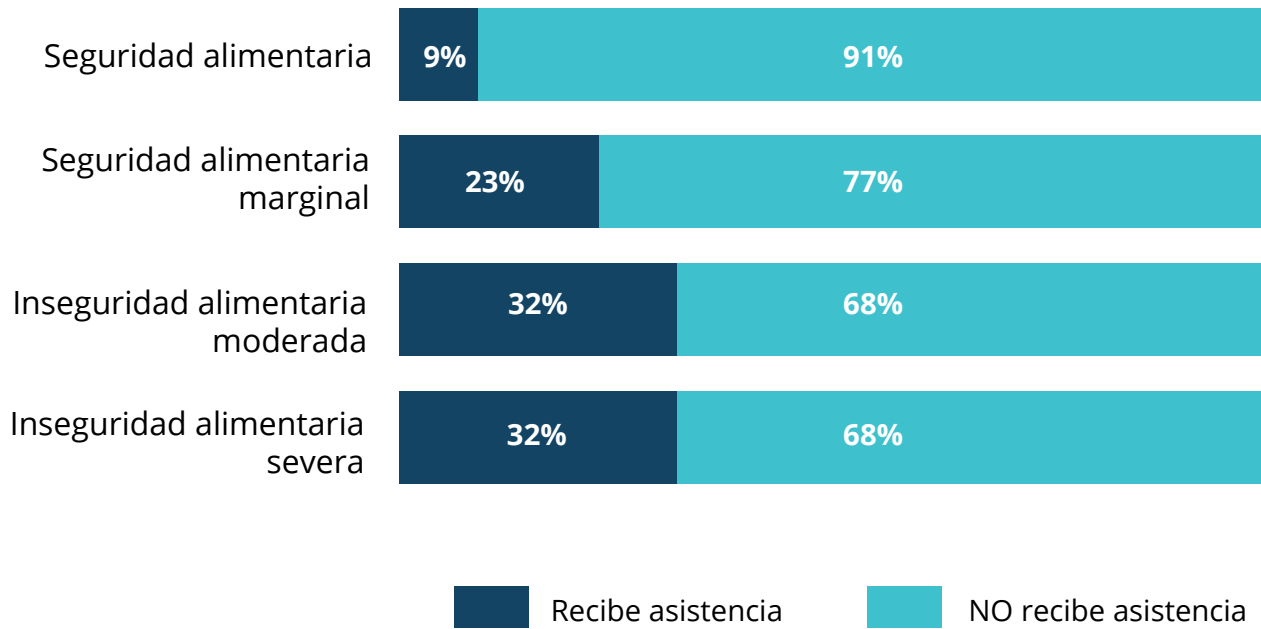


Si bien la gran mayoría de los hogares (76%) no reportaron recibir algún tipo de asistencia, una quinta parte, recibe ayuda exclusivamente del gobierno, lo que indica el importante papel de los programas gubernamentales a la hora de abordar las necesidades socioeconómicas. Por el contrario, sólo el 1% depende exclusivamente de organizaciones no gubernamentales, lo que refuerza el papel primordial de las iniciativas gubernamentales en la prestación de ayuda a los hogares necesitados.

Una quinta parte de los hogares recibe ayuda del gobierno (local o nacional) lo que indica el importante papel de los programas gubernamentales a la hora de abordar las necesidades socioeconómicas.

Adicionalmente, los datos revelan que la asistencia está dirigida mayormente a los hogares pobres y en inseguridad alimentaria lo que indica que el sistema de focalización dirige eficazmente la ayuda a los más necesitados y vulnerables (gráfico 14).

Gráfico 14. Porcentaje de hogares receptores de asistencia según niveles de seguridad alimentaria



9. GÉNERO Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

En esta sección se presentarán las diversas dimensiones de la seguridad alimentaria, describiendo las diferencias de género a nivel de la jefatura del hogar, que pueden ser más significativas, así como las inequidades socioeconómicas y las identidades étnicas que pueden influir en la capacidad de los hogares para garantizar una alimentación adecuada. Al enfatizar el enfoque de género, considerando también otras características interseccionales, se busca identificar las brechas existentes para disponer de evidencia que soporte la toma de decisiones y proponer acciones que focalicen y prioricen a los grupos poblacionales con mayor vulnerabilidad.

9.1 Consideraciones generales de los hogares

En cuanto a la toma de decisiones sobre la compra, preparación y consumo de alimentos en los hogares, más del 50% de los hogares con jefatura femenina manifestaron que son las mujeres quienes toman dichas decisiones. Sin embargo, es importante destacar que, en los hogares con jefatura masculina, se indicó que en siete de cada diez hogares son las mujeres quienes preparan los alimentos, en cinco de cada diez hogares son las mujeres quienes realizan las compras de alimentos y en seis de cada diez hogares son las mujeres que se encargan de las decisiones de consumo de los alimentos. Esta situación evidencia la mayor carga de cuidado asociado a la alimentación que tienen las mujeres, mientras que la participación de los hombres es menor. Sumada a las demás tareas del trabajo no remunerado, se pone de manifiesto la naturalización de las cargas desiguales que tienen las mujeres, sin que su labor sea reconocida formalmente y muchas veces, socialmente subvalorada.

Los hogares que participaron en la encuesta de seguridad alimentaria son, en su mayoría, hogares que cuentan con servicios básicos en sus viviendas, y no se perciben diferencias significativas entre aquellos con jefatura masculina y los que tienen jefatura femenina. **En cuanto a los servicios de salud, casi la mitad de los hogares ya sea con jefatura femenina o masculina, reciben asistencia en salud en hospitales públicos, y solo uno de cada diez hogares puede acceder al servicio de clínicas privadas.**



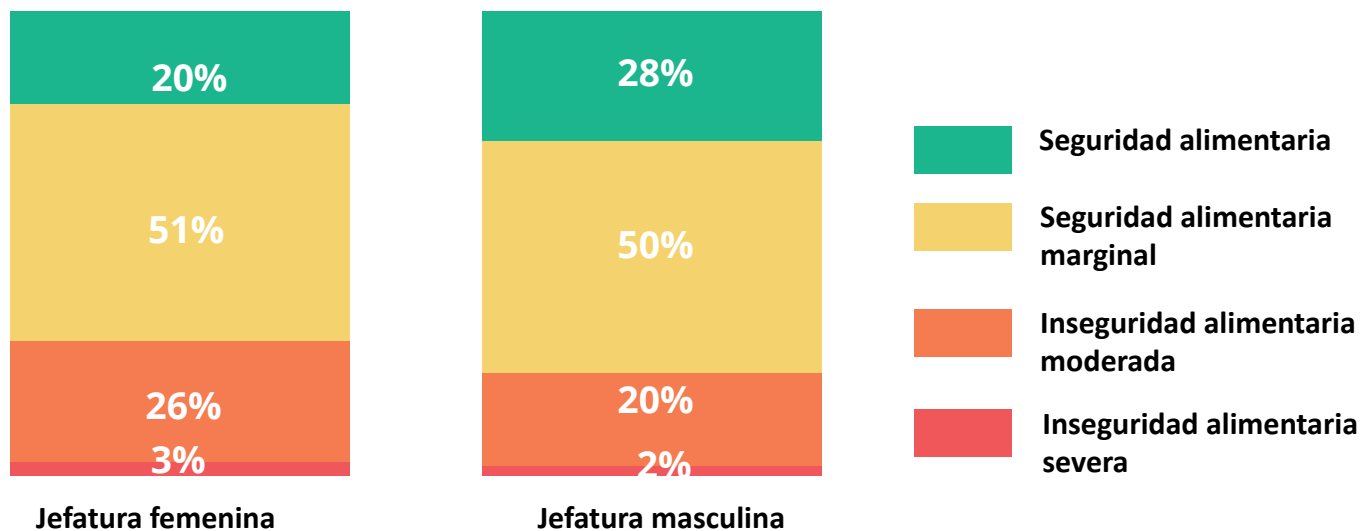
Las mujeres experimentan la mayor carga de cuidado asociado a la alimentación mientras que la participación de los hombres es menor.

En cuanto a la pregunta sobre la afectación por conflicto, no existe una diferencia significativa entre los hogares que respondieron con jefatura femenina (12%) y aquellos con jefatura masculina (10%), es decir, las afectaciones son similares en ambos casos. Aunque las afectaciones sean similares por tipo de hogar, es necesario considerar la mayor exposición que tienen las mujeres a violencia sexual y a privaciones alimentarias (dado que, por ejemplo, se prioriza el consumo de otras personas integrantes del hogar) en el marco del conflicto.

9.2 Seguridad alimentaria

En lo que respecta a la inseguridad alimentaria, la evaluación confirma que **los hogares con jefatura femenina presentan un porcentaje más elevado de inseguridad alimentaria (29%) en comparación con los hogares liderados por hombres (22%)**. En cuanto a la desagregación de hogares a nivel urbano y rural, **la inseguridad alimentaria de la jefatura femenina en zonas rurales es más alta, ya que cuatro de cada diez hogares sufren de inseguridad alimentaria, en comparación con los hogares con jefatura femenina en áreas urbanas en los que se reduce a la mitad, es decir, que cada dos hogares de diez sufren de inseguridad alimentaria**. Este dato sugiere que los hogares con jefatura femenina experimentan mayores brechas en el acceso a alimentos y recurren a estrategias de afrontamiento más frecuentes durante situaciones de crisis y que esta situación empeora aún más cuando habitan en zonas rurales.

Gráfico 15. Niveles de seguridad alimentaria por jefatura de hogar

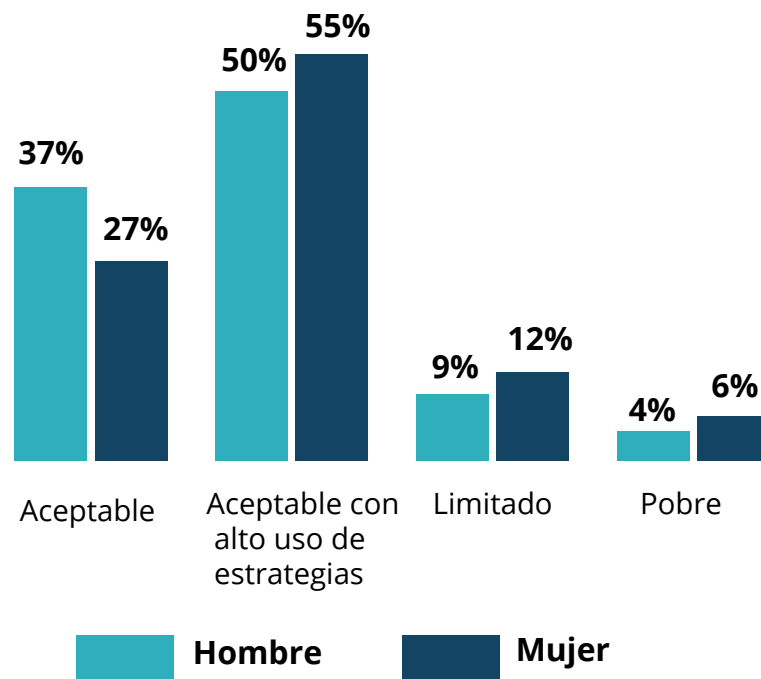


Las jefaturas de hogar con autorreconocimiento étnico indígena presentan un 44% de inseguridad alimentaria, seguidas por las jefaturas femeninas afrocolombianas con un 40%. Este dato destaca que las mujeres son las más afectadas, pues de cada diez hogares, cuatro sufren de inseguridad alimentaria. Igualmente, en los casos donde los hogares se identificaron como mestizos o sin pertenencia étnica, la inseguridad alimentaria de los hogares liderados por mujeres sigue siendo mayor.

En cuanto a la seguridad alimentaria por edades²⁰, los porcentajes de las categorías son similares para hombres y mujeres; sin embargo, **la inseguridad alimentaria es más preocupante en niños de 5 a 11 años (43%), niñas de 0 a 23 meses (46%), niñas y adolescentes de 12 a 17 años (41%), y mujeres de 24 a 59 años (40%)**. Las más afectadas son las mujeres y niñas en comparación con los hombres, ya que enfrentan mayores dificultades ante la escasez de alimentos, quedando expuestas a condiciones nutricionales desfavorables y, en casos extremos, a la muerte en una edad temprana.

En relación con el consumo de alimentos, **el 18% de los hogares con jefatura femenina presenta un consumo limitado o pobre, en contraste con el 13% de los hogares encabezados por hombres** (gráfico 16). La situación de los hogares con jefatura femenina en las zonas rurales es aún más precaria, ya que el 25% de estos hogares tienen un consumo limítrofe o pobre, frente al 21 % de los hogares con jefatura masculina.

Gráfico 16. Porcentaje de consumo de alimentos por jefatura de hogar



Por otro lado, cuatro de cada diez hogares con jefatura femenina consumen menos de tres comidas al día, siendo la situación aún más compleja para hogares con jefatura femenina y autorreconocimiento étnico indígena y afrocolombiano, donde la mitad de los hogares no logran consumir tres comidas al día.

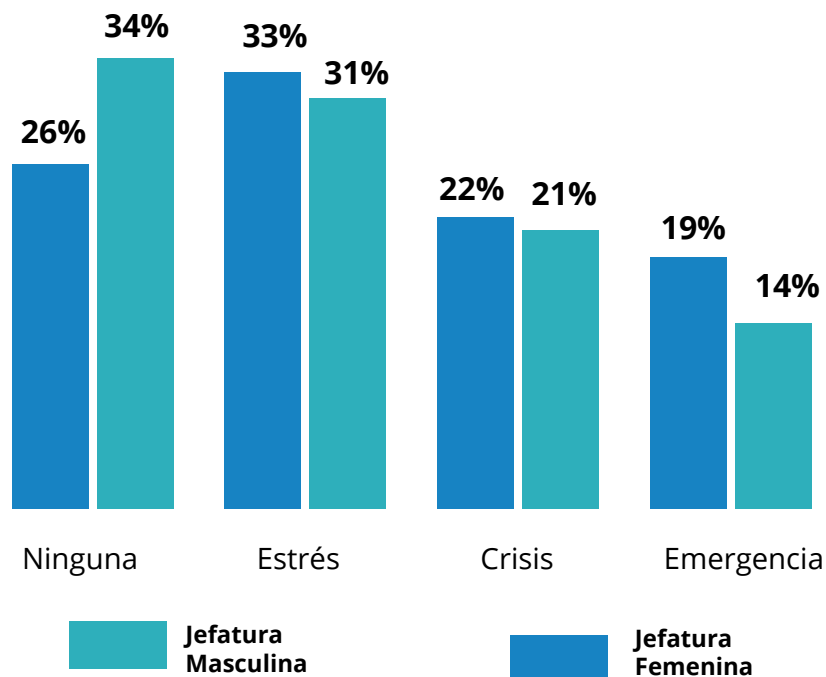
Esta situación lleva a que los hogares con jefatura femenina se vean obligados a restringir el consumo de alimentos y recurrir a estrategias como la ingesta de alimentos menos preferidos (74%), la reducción del tamaño de las porciones (54%), la disminución en el número de comidas (47%) y la adquisición de alimentos a crédito (42%), durante la semana previa a la realización de la encuesta.

²⁰ Los resultados aquí se refieren a los hogares a los que pertenecen estos grupos poblacionales

9.3 Estrategias de medios de vida

Los hogares con jefatura femenina son quienes más recurren a estrategias de estrés (33%), crisis (22%) y emergencia (19%). Esto podría indicar que los hogares liderados por mujeres pueden agotar sus recursos más rápido, dado que sus ingresos son inferiores a los de los hombres. Esto se refleja incluso en la percepción de la encuesta sobre la disminución de los ingresos, lo que podría llevar a situaciones irreversibles y al agotamiento completo de sus medios de vida debido al aumento de deudas y gastos que afectan sus ahorros.

Gráfico 17. Porcentaje de hogares según principal estrategia de medios de vida utilizada



A nivel de zonas urbanas y rurales, se puede observar que los hogares con jefatura femenina son los que más recurren a estrategias de estrés. **Ocho de cada diez hogares con jefatura femenina en zonas rurales utilizan estas estrategias y la mitad de los hogares con jefatura femenina rural emplea estrategias de crisis. Esto confirma la vulnerabilidad de los hogares en cuanto al acceso económico a los alimentos que se evidencia en las zonas rurales.**

Por otro lado, las jefaturas de hogar con autorreconocimiento étnico indígena y afrocolombiano son quienes más estrategias utilizan, destacándose los hogares con jefatura femenina que presentan los porcentajes más altos.

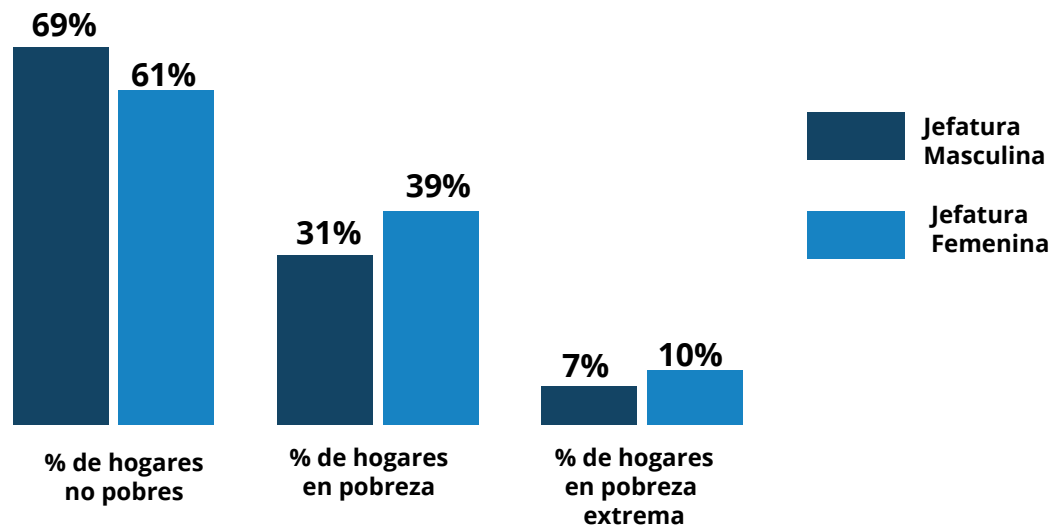
Es importante notar que las estrategias empleadas por los hogares con jefatura femenina presentan porcentajes más elevados en la reducción de gastos en salud y educación, así como en la compra de alimentos a crédito y en enviar a integrantes de la familia a comer fuera. Estas estrategias pueden ser más arriesgadas para dichos hogares, por ejemplo, exponiendo las niñas y niños a situaciones de violencia. Incluso el acto de pedir ayuda en la calle puede exponer a las mujeres a riesgos específicos de protección, tales como violencia física, sexual o patrimonial.

9.4 Situación socioeconómica de los hogares

Al revisar los datos por género en cuanto a la situación de ingresos, no se observan diferencias significativas en cuanto a su variación. Sin embargo, es notable que **los hogares con jefatura femenina son los que más han experimentado disminuciones, ya sea de forma parcial (37%) o total (16%).**

Al observar los niveles de pobreza entre hombres y mujeres, y aún más al desglosarlos por ámbitos urbano y rural, así como por pertenencia étnica, las diferencias en cuanto a ingresos son significativas y afectan en mayor proporción a los hogares con jefatura femenina y pertenencia étnica indígena. **El 39% de estos hogares se encuentra en condiciones de pobreza, mientras que el 10% experimenta pobreza extrema. En comparación, los hogares con jefatura masculina presentan un 31% de pobreza y un 7% de pobreza extrema.**

Gráfico 18. Porcentaje de pobreza monetaria y extrema según jefatura del hogar



En la tabla 10, se evidencia que la pobreza es más prevalente en los hogares con jefatura femenina en las áreas urbanas, alcanzando el 39%. Por otro lado, en las áreas rurales, se destaca que el porcentaje de pobreza extrema es mayor para los hogares con jefatura femenina, llegando al 12%.

Tabla 10. Porcentaje de hogares en zonas urbanas y rurales según clasificación de pobreza y jefatura del hogar

TIPO DE POBLACIÓN	JEFATURA DE HOGAR	% DE HOGARES NO POBRES	% DE HOGARES EN POBREZA	% DE HOGARES EN POBREZA EXTREMA
Urbano	Masculina	69%	31%	7%
	Femenina	61%	39%	10%
Rural	Masculina	70%	30%	9%
	Femenina	63%	37%	12%

A nivel étnico, los porcentajes de pobreza extrema en los hogares con jefatura femenina son más altos para aquellos que manifestaron tener autorreconocimiento indígena (52%) y afrocolombiano (47%). Aunque en los hogares con jefatura masculina la tasa de pobreza es menor (45%), las comunidades indígenas continúan siendo una población en situación de mayor vulnerabilidad, siendo las mujeres las más afectadas.

Es importante destacar que, en general, los hogares con jefatura femenina son los más vulnerables ante la pobreza. Esta situación podría deberse a los tipos de empleo que desempeñan y al nivel educativo que pueden alcanzar. **En los hogares con jefatura femenina considerados como pobres, el 65% no cuenta con educación o ha tenido una educación limitada, y el 79% de estos hogares dependen de empleos inestables y viven del jornaleo.**

En cuanto a los ingresos, el 59% de los hogares con jefatura femenina depende de una sola fuente de ingresos, y el ingreso promedio mensual asciende a COP 1' 317.277 (USD 334 USD), en comparación con COP 1'773.541 (USD 450) de los hogares liderados por hombres. Al realizar una comparación a nivel urbano y rural, las jefaturas femeninas rurales tienen un ingreso significativamente menor que las jefaturas femeninas urbanas, con una diferencia de casi el 41%.

En cuanto a las jefaturas de hogares rurales, se evidencia que la mayor fuente de ingresos para los hombres es el jornal en actividades agropecuarias (28%), mientras que para las mujeres es el jornal de trabajo en otras actividades (22%).

Estos resultados confirman la feminización de la pobreza en el país, constatando las desventajas a las que se enfrentan las mujeres²¹ y las repercusiones que esta desigualdad tiene sobre la seguridad alimentaria.

²¹DANE (s.f). Mercado Laboral: Empleo y desempleo. Recuperado de: DANE - Empleo y desempleo



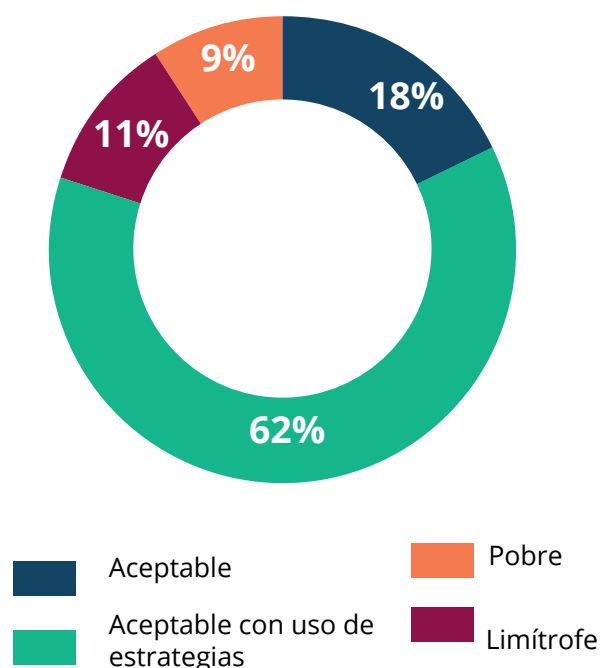
10. PRÁCTICAS DE ALIMENTACIÓN E INTERVENCIONES NUTRICIONALES

10.1 Gestantes ²²

Consumo de alimentos ²³

De acuerdo con la evaluación, el 36% de las mujeres gestantes habitan en hogares en inseguridad alimentaria. En términos de consumo de alimentos el 20% de los hogares con presencia de gestantes tienen un consumo pobre y limítrofe de alimentos. Entretanto sólo el 18% de los hogares logran un consumo aceptable de alimentos sin uso de estrategias, lo que muestra una importante brecha en el consumo de alimentos.

Gráfico 19. Consumo de alimentos en hogares con presencia de gestantes



El 36% de las mujeres gestantes habitan en hogares en inseguridad alimentaria.

En términos de consumo de alimentos el 20% de los hogares con presencia de gestantes tienen un consumo pobre o limítrofe de alimentos.

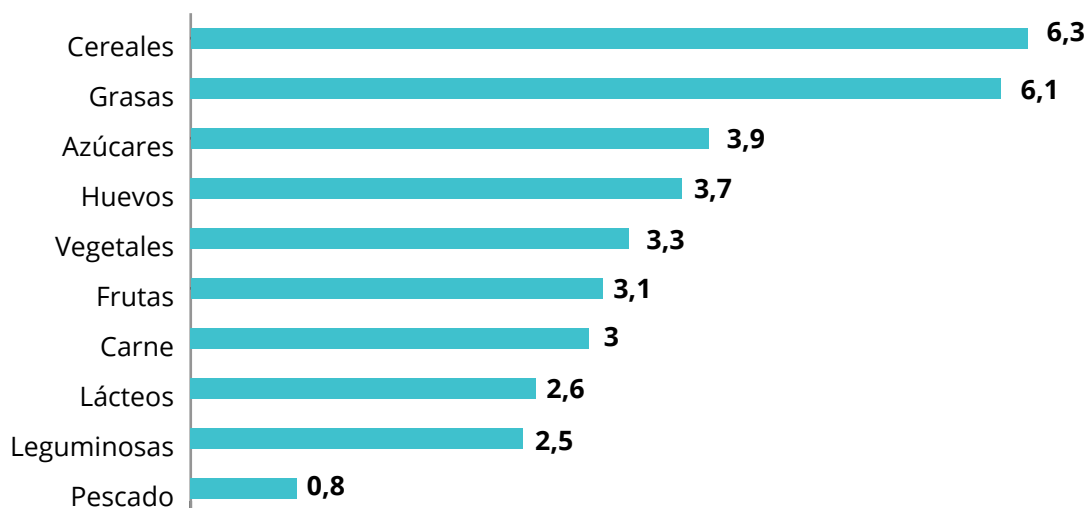
La gran mayoría de estos hogares (86%) tuvieron que utilizar alguna estrategia de consumo en los siete días previos a la encuesta. Las estrategias más utilizadas fueron comprar alimentos menos preferidos, reducir el tamaño de las porciones y reducir el número de comidas. Adicionalmente, estos hogares también reportaron un alto uso de estrategias de medios de vida, el 86% utilizaron al menos una en la semana previa a la encuesta, de los cuales la tercera parte utilizaron estrategias de emergencia que ponen en riesgo la vida e integridad de las personas, lo que da cuenta de la alta vulnerabilidad de estos hogares.

²² Los datos reportados en esta sección son netamente indicativos

²³ De los 6.791 hogares encuestados, en 113 (1.7%) se reportó la presencia de gestantes.

En lo que corresponde al consumo según grupos de alimentos, gran parte de la dieta de los hogares con presencia de gestantes se sustenta en cereales, grasas y azúcares, mientras que los relevantes, como carnes, leguminosas, frutas, verduras y lácteos, se consumen tres veces por semana. Este nivel de consumo indica una baja diversidad en la dieta, lo cual incrementa el riesgo de deficiencias nutricionales. Durante el embarazo, estas deficiencias son más críticas y pueden afectar el desarrollo fetal ²⁴.

Gráfico 20. Promedio de días de consumo de grupos de alimentos por semana en hogares con presencia de gestantes



En cuanto al número de comidas al día, cuatro de cada diez hogares con gestantes consumieron dos comidas al día o menos, lo que ratifica las limitaciones que enfrentan estos hogares para cubrir los requerimientos nutricionales de la etapa gestacional.

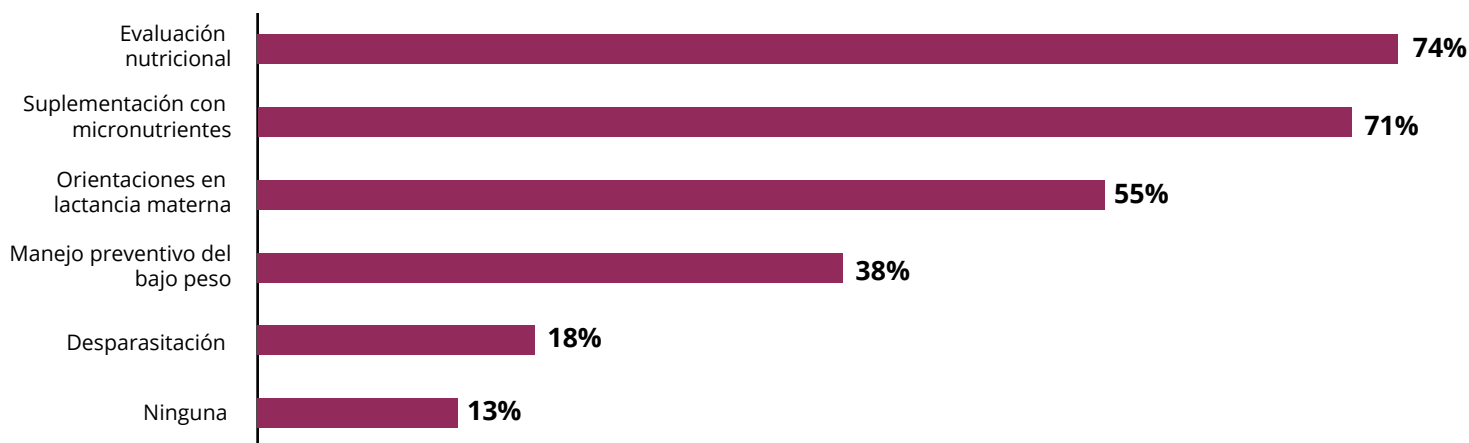
Atenciones nutricionales

Con relación a las intervenciones nutricionales, la gran mayoría de gestantes reportaron haber recibido alguna (87%). Aunque la evaluación nutricional y suplementación con micronutrientes fueron las intervenciones más reportadas (74% y 71% respectivamente), la suplementación con micronutrientes es recomendada en el 100% de la gestantes, además, hay rezagos importantes en lo que tiene que ver con las orientaciones en lactancia materna, desparasitación y manejo preventivo del bajo peso.

8 de cada 10 hogares con presencia de gestantes utilizaron alguna estrategia de medios de vida. La tercera parte de estos utilizaron estrategias de emergencia, que ponen en riesgo la vida e integridad.

²⁴ Mayo Clinic (s.f). *Diabetes gestacional-síntomas y causas*. Recuperado de: Diabetes gestacional - Síntomas y causas - Mayo Clinic

Gráfico 21. Intervenciones nutricionales reportadas por gestantes



10.2 Prácticas de alimentación infantil

Lactancia materna exclusiva y complementaria

Del total de bebés menores de seis meses (n= 135), sólo el 53% fue amamantado de forma exclusiva mientras que la lactancia materna complementaria en el grupo de edad de seis a 23 meses (n= 418) fue de 62%. Si bien en ambos casos se superan los resultados de la ENSIN 2015 (36% de exclusiva y 32% complementaria), es preocupante que el **44% de los menores de seis meses y el 38% de los de 6 a 23 meses no ha recibido lactancia materna de acuerdo con las recomendaciones de la OMS**, lo cual implica el aumento del riesgo a presentar malnutrición y enfermedades infecciosas. Este resultado junto con el hecho de que sólo el 55% de las gestantes recibió orientaciones en lactancia materna, indica que es una de las áreas en las que se debe reforzar la promoción y apoyo de esta práctica en el país.

Dieta mínima aceptable²⁵

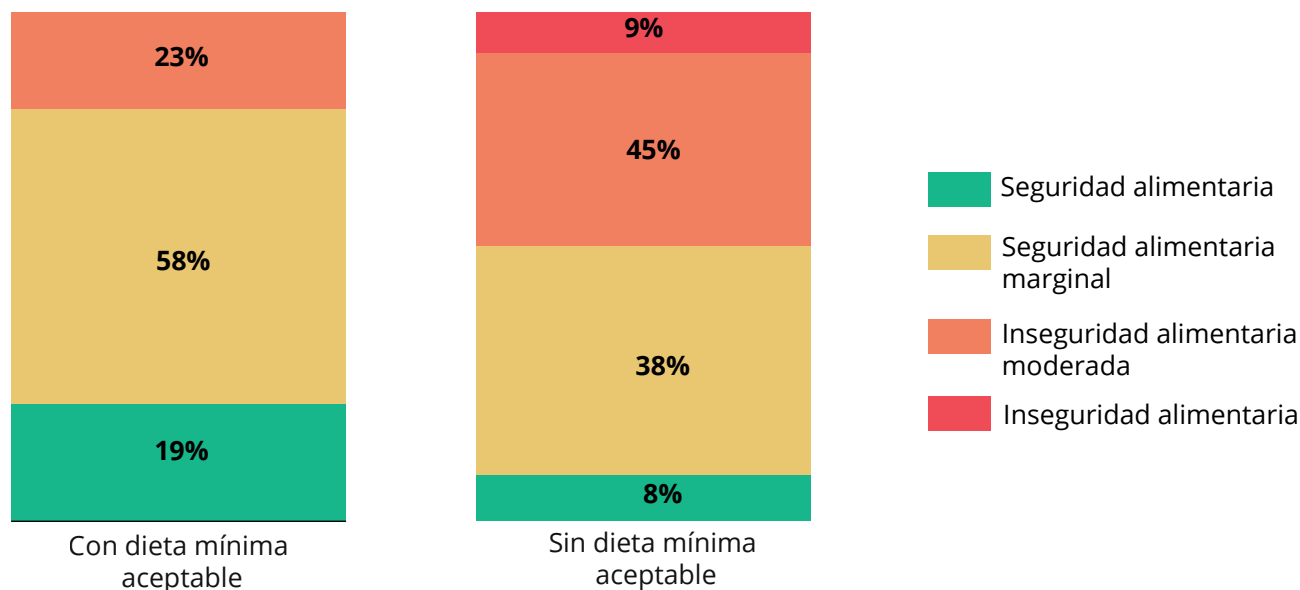
En cuanto al consumo de alimentos en los y las lactantes de 6 a 23 meses encuestados (n=418) se encontró que sólo el 54% recibió al menos cinco de ocho grupos de alimentos y, por tanto, alcanzaron el mínimo de diversidad dietaria. Además, 49% de los niños/as consumieron alimentos sólidos, semi-sólidos y blandos el número mínimo de veces o más recomendados para la edad. De lo anterior se concluye que el **68% de los niños y niñas evaluado(a)s no tiene una dieta mínima aceptable**.

²⁵ Este indicador incluye la frecuencia mínima de alimentos y diversidad mínima de la dieta de los niños y niñas de acuerdo con su edad, también tiene en cuenta si está siendo amamantado o no.

Adicionalmente, el 49% de los niños/as menores de 24 meses ha recibido alimentos con tetero o biberón, práctica que es poco recomendada por los problemas de deglución que puede generar, adicional al riesgo aumentado de enfermedades infecciosas en los y las lactantes.

Al relacionar el indicador de dieta mínima aceptable con el indicador de seguridad alimentaria se encontró que **hay una mayor prevalencia de inseguridad alimentaria en los hogares con niños y niñas que no alcanzan una dieta mínima aceptable** lo que sugiere que en la medida que los hogares no logran tener acceso a una cantidad suficiente de alimentos y una dieta variada, los primeros afectados son los niños y niñas con graves consecuencias para su salud y desarrollo integral.

Gráfico 22. Niveles de seguridad alimentaria para niños y niñas con y sin dieta mínima aceptable



Atenciones nutricionales en niños y niñas de 0 a 59 meses

De los 1.360 niños y niñas de 0 a 59 meses pertenecientes a los hogares encuestados, el 19% de sus madres, padres o cuidadores refirió no haber recibido intervenciones nutricionales en los últimos tres meses. Dentro de las intervenciones nutricionales la más reportada fue la evaluación nutricional (toma de peso, talla y medición del brazo) (72%), seguida de desparasitación (44%) y suplementación nutricional (42%). Entretanto el manejo preventivo y tratamiento de la desnutrición aguda se reportaron en menor proporción (7% y 5% respectivamente). Al comparar los resultados para niñas y niños no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

A nivel territorial las mayores brechas de atención a este segmento poblacional se encontraron en los departamentos de Cundinamarca, Caldas, Antioquia en los que alrededor de una tercera parte de niños y niñas no recibieron atenciones nutricionales.

En síntesis, estos indicadores muestran que persisten brechas importantes en las prácticas de alimentación y el acceso a intervenciones nutricionales para niños y niñas menores de cinco años y gestantes, lo que requiere una mayor articulación entre actores y redoblar los esfuerzos en el diseño e implementación de políticas públicas encaminadas a reducir la desnutrición aguda y la inseguridad alimentaria.



CONCLUSIONES



Un cuarto de la población colombiana, equivalente a **13 millones de personas**, enfrenta **inseguridad alimentaria**. Aunque hay mejoras respecto a 2022, la **mitad de la población se mantiene en una situación de seguridad alimentaria marginal**, con riesgo de caer en una situación de inseguridad alimentaria.



La falta de diversidad de la dieta sigue siendo un área prioritaria de atención. A pesar de que algunos hogares tienen un consumo aceptable y se encuentran en una situación de seguridad alimentaria, persisten las brechas en el consumo de algunos grupos alimentarios. Esta situación puede generar efectos negativos en el mediano y largo plazo en otras dimensiones del desarrollo humano como salud, educación y productividad laboral.



Aunque la situación económica ha mejorado desde 2022, **persiste una alta vulnerabilidad, con hogares dependiendo de una sola fuente de ingresos y recurriendo a estrategias de supervivencia relacionadas al consumo de alimentos y a los medios de vida.** En el largo plazo, los hogares podrían agotar la posibilidad de implementarlas, lo que los expondría al riesgo de inseguridad alimentaria.



Existen ciertas características de los hogares y grupos de la población que se ven especialmente afectados por la inseguridad alimentaria, entre estos se encuentran los hogares con **jefatura femenina, hogares con un alto número de integrantes, hogares afectados por el conflicto y desastres, hogares con jefatura sin nivel educativo, hogares cuya principal fuente de ingresos es informal y hogares con jefes que se auto reconocen como afrodescendientes e indígenas.**



Se mantiene la brecha entre la seguridad alimentaria de los hogares con jefatura femenina y masculina, ya que estos últimos tienden a experimentar una mayor inseguridad alimentaria, con un 7% más de incidencia. Esto pone en riesgo el acceso a alimentos nutricionalmente adecuados, especialmente en hogares con jefatura femenina en zonas rurales y con autorreconocimiento étnico indígena. A esto se suma que **las mujeres asumen una mayor carga de cuidado asociado a la alimentación (compra, preparación y consumo de alimentos) lo que agudiza las desigualdades que enfrentan.**



A pesar de la mejora en términos de seguridad alimentaria registrada a nivel nacional, algunos departamentos como La Guajira y el sur del país, incluyendo Antiguos Territorios Nacionales, experimentaron un deterioro. Las zonas rurales muestran mayor inseguridad alimentaria debido a ingresos precarios y mayor impacto de eventos climáticos. Sin embargo, el número de personas en situación de inseguridad alimentaria sigue siendo más elevado en las zonas urbanas, debido a la alta concentración de la población en las ciudades.



Es **importante garantizar acceso a oportunidades a través de intervenciones integrales de mediano y largo plazo que fortalezcan los sistemas productivos y los medios de vida** de los hogares con el fin de disminuir la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. Así mismo, se requiere una mayor articulación entre actores y redoblar los esfuerzos encaminados a **la promoción de la lactancia materna, y a mejorar el acceso a intervenciones nutricionales tanto de niños y niñas menores de cinco años como de mujeres gestantes.**

ANEXOS

Diseño de muestreo

El diseño de muestreo fue probabilístico estratificado con varias etapas. El diseño tuvo los siguientes 29 estratos:

27 departamentos: Antioquia, Arauca, Archipiélago de San Andrés, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Caquetá, Casanare, Cauca, Cesar, Chocó, Cundinamarca, Córdoba, Huila, La Guajira, Magdalena, Meta, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Quindío, Risaralda, Santander, Sucre y Tolima

Antiguos Territorios Nacionales: Amazonas, Guainía, Guaviare, Vaupés y Vichada.

Bogotá D.C.

Las unidades primarias de muestreo (UPMs) fueron los municipios, estos a su vez se subestratificaron en capitales y resto. En el subestrato de capitales se aplicó un muestreo con probabilidad de inclusión igual a 1, es decir, de inclusión forzosa, de manera que todas las capitales fueron seleccionadas, también, para garantizar representatividad en áreas de especial interés por su historial en este tipo de indicadores, se incluyó con probabilidad 1 a los municipios de Buenaventura (Valle del Cauca), Necoclí (Antioquía) y Riosucio (Chocó). Se incluyó a Soacha de inclusión forzosa dándole un tratamiento como capital de Cundinamarca. Para el subestrato del resto se realizó una selección de municipios usando un muestreo con probabilidad proporcional al número de personas o porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria sin reemplazo.

En cada UPM seleccionada se dividió la muestra en área rural y urbano definiendo las Unidades Secundarias de Muestreo (USM) como manzanas cartográficas en la parte urbana o veredas/corregimientos en el área rural, seleccionadas con un muestreo proporcional al número de viviendas. Dentro de cada USM se seleccionaron los hogares de forma sistemática.

Marco muestral

El marco muestral se construyó para cada etapa del diseño muestral, por lo que hay varios marcos:

Marco muestral de municipios: Corresponde al listado de municipios de la división política de Colombia suministrado por el DANE y que se denomina DIVIPOLA, en donde se cuenta con información auxiliar sobre las proyecciones de población postCOVID para el año 2023 desagregados por cabecera y centro poblado - rural disperso.

Marco Geoestadístico Nacional - MGN1: Es una base de segmentos cartográficos suministrada por el DANE. La zona urbana de una ciudad está conformada por manzanas cartográficas, su zona rural por veredas y corregimientos. Este marco fue levantado en el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 y cuenta con una actualización al año 2022 realizada por el mismo DANE, sobre esta base se seleccionaron segmentos cartográficos que tienen la información del número de viviendas.

Marco de hogares: La selección de los hogares sigue un procedimiento sistemático a partir de la cantidad de hogares identificados en el segmento cartográfico.

Tamaño de muestra, error de muestreo y nivel de confianza

El tamaño de la muestra se calculó acorde al universo poblacional de cada región y es estadísticamente válido para la caracterización de cada región, y los municipios de Bogotá D.C., Cali, Medellín y Cartagena. **En total se recolectaron 24.724 encuestas con información a nivel de personas, realizadas en 6.791 hogares de 133 municipios** (Veáse la lista en el Anexo 1). De estas, 5.764 encuestas a nivel de personas fueron en el área rural y 18.960 en el área urbana, realizadas en 1.526 y 5.265 hogares respectivamente. **El margen de error para el agregado nacional es de 1,3% y un nivel de confianza del 95%.**

Mecanismo de ponderación

La expansión de los resultados se realizó por departamento, considerando que la capital de cada departamento se auto representa y se separó la zona rural de la zona urbana. Teóricamente, el factor de expansión de una unidad estadística corresponde al inverso multiplicativo de su probabilidad de inclusión. En esta investigación, se tomó la cantidad de hogares en cada uno de los estratos estadísticos de las proyecciones poblacionales al año 2023 realizadas por el DANE.

Limitaciones

Alcance geográfico: Si bien a nivel nacional la evaluación tiene representatividad rural y urbana, a nivel departamental no la tiene. Adicionalmente, los datos reportados por ejemplo, en afectaciones por eventos asociados a desastres de origen natural y por violencia y conflicto pueden estar subestimados por el tamaño de la muestra y por la dificultad de acceder a los territorios que presentan estas afectaciones.

Marco Muestral: El marco de muestreo se basó en el censo de 2018 y por esa razón es posible que haya menos representación de lugares de desarrollo reciente o asentamientos informales.

Este informe incluye el análisis de grupos específicos que son vulnerables con respecto a la inseguridad alimentaria. Sin embargo, por razones del tamaño de la muestra, no todos los subgrupos poblacionales fueron incluidos — por ejemplo, el análisis de los grupos étnicos incluye indígenas y afrodescendientes, pero no incluye otros grupos más pequeños.

Línea de pobreza rezagada: Teniendo en cuenta la información disponible y más actualizada, para el cálculo del subindicador de vulnerabilidad económica se tomó como referente las líneas de pobreza monetaria y pobreza extrema estimadas por el DANE para el año 2022 que no necesariamente reflejan todo el contexto económico del período de recolección de información (noviembre-diciembre 2023).

Prácticas de alimentación infantil e intervenciones nutricionales: La información reportada en esta sección es netamente indicativa y no representativa a nivel de las poblaciones estudiadas, debido al tamaño de la muestra.

A continuación, la distribución de la muestra y error muestral por cada departamento.

Departamento	Muestra de hogares	Margen de error máximo para un nivel de confianza del 95%	Municipios
Antioquia	579	4,5%	Medellín, Zaragoza, Toledo, Sabanalarga, Nariño, Támesis y Necoclí
Arauca	150	8,8%	Arauca, Arauquita y Fortul
Atlántico	204	7,5%	Barranquilla, Sabanagrande, Malambo y Santa Lucía
ATN	131	9,4%	Leticia, Inírida, San José del Guaviare, Mitú y Puerto Carreño
Bogotá D.C.	461	5,0%	Bogotá D.C
Bolívar	543	4,6%	Cartagena de Indias, Mompós, Turbaná y Simití
Boyacá	220	7,2%	Tunja, Tuta, Ciénaga, Pachavita, La Uvita, San pablo de Borbur, Tinjacá y Nobsa
Caldas	203	7,5%	Manizales, San José, Villamaría y Salamina
Caquetá	118	9,9%	Florencia, Curillo, Puerto rico y San José del Fragua
Casanare	119	9,8%	Yopal, Monterrey, Nunchía, Tauramena y Villanueva
Cauca	223	7,2%	Popayán, La Sierra, Villa Rica y Guapi
Cesar	206	7,5%	Valledupar, Chimichagua, Pueblo Bello y Aguachica
Choco	123	9,7%	Quibdó, Riosucio, Bahía Solano y Medio San Juan, Río Iro
Córdoba	214	7,3%	Montería, Tierralta, Purísima de La Concepción, San Andrés de Sotavento y Cereté
Cundinamarca	230	7,1%	Soacha, Manta, Guataquí, Vergara, Villeta, La Calera, Ubaque, Villagómez, Tenjo, Sibaté y El Colegio
Huila	227	7,1%	Neiva, Gigante, Colombia, la Plata y Oporapa
La Guajira	225	7,2%	Riohacha, Uribia y Distracción
Magdalena	207	7,5%	Santa Marta, Zona Bananera, Guamal y Sabanas de Sán Angel

Meta	207	7,5%	Villavicencio, La Macarena, Guamal y Puerto Gaitán
Nariño	213	7,4%	Pasto, Nariño, Ospina, Buesaco, La Unión y Pupiales
Norte de Santander	216	7,3%	San José de Cúcuta, Santiago, Ocaña, Convención y Chitagá
Putumayo	120	9,8%	Mocoa, Orito y Sibundoy
Quindío	119	9,8%	Armenia, Buenavista, Córdoba y Quimbaya
Risaralda	186	7,9%	Pereira, Santuario, Pueblo Rico y Santa Rosa de Cabal
San Andrés y Providencia	116	10,0%	San Andrés
Santander	244	6,9%	Bucaramanga, Cepitá, Aratocha, Charalá, Betulia, Sucre y Barbosa
Sucre	213	7,4%	Sincelejo, Tolú Viejo, Sampués y La Unión
Tolima	201	7,6%	Ibagué, Flandes, Venadillo y San Antonio
Valle del Cauca	573	4,5%	Cali, Ginebra, Alcalá, La Unión y Buenaventura
Total Nacional	6.791	1,3%	

Anexo 2 Indicadores CARI

Subdimensión	Indicador	Seguridad alimentaria (1)	Seguridad alimentaria Marginal (2)	Inseguridad alimentaria moderada (3)	Inseguridad alimentaria severa (4)
Consumo de alimentos	Puntaje de consumo de alimentos (ajustado por estrategias)	Aceptable	Aceptable con alto uso de estrategias basadas en consumo	Limitrofe	Pobre
Vulnerabilidad económica	Estado de pobreza	Gasto total per cápita > Línea de pobreza		Línea de pobreza > Gasto total per cápita > Línea de pobreza extrema	Gasto total per cápita < Línea de pobreza extrema
Estrategias de afrontamiento	Estrategia más severa	No adoptó estrategias	La estrategia más severa fue de estrés	La estrategia más severa fue de crisis	La estrategia más severa fue de emergencia

Anexo 3 Comparativo de inseguridad alimentaria moderada o severa a nivel departamental 2022 y 2023

Departamento	2022	2023	Variación
La Guajira	50%	59%	9%
Sucre	63%	49%	-14%
Caquetá	36%	47%	11%
Córdoba	70%	46%	-24%
Arauca	62%	46%	-16%
Putumayo	48%	45%	-3%
ATN	34%	43%	9%
Bolívar	51%	40%	-11%
Choco	45%	40%	-5%
Cesar	55%	38%	-17%
Magdalena	48%	33%	-15%
Nariño	34%	33%	-1%
Cauca	34%	32%	-2%
Norte de Santander	40%	27%	-13%
Valle del Cauca	22%	27%	5%
Antioquia	26%	26%	0%
Meta	24%	24%	0%
Atlántico	33%	23%	-10%
Casanare	28%	22%	-6%
Huila	29%	22%	-7%
Cundinamarca	29%	20%	-9%
Tolima	22%	19%	-3%
Boyacá	16%	15%	-1%
Risaralda	25%	14%	-9%
Santander	29%	14%	-15%
Bogotá	19%	13%	-6%
Quindío	28%	12%	-16%
Caldas	18%	10%	-8%
San Andrés y Providencia	8%	3%	-5%

Anexo 4 Indicadores CARI a nivel departamental

Departamentos	FCS/CSI				LCS				Vulnerabilidad Económica			CARI				
	% de hogares con FCS/CSI 1	% de hogares con FCS/CSI 2	% de hogares con FCS/CSI 3	% de hogares con FCS/CSI 4	% de hogares que no han empleado ninguna estrategia	% de hogares en cuales la estrategia más severa de estrés	% de hogares en cuales la estrategia más severa de crisis	% de hogares en cuales la estrategia más severa de emergencia	% de hogares no pobres	% de hogares en pobreza	% de hogares en pobreza extrema	% de hogares en Seguridad Alimentaria Marginal	% de hogares en Inseguridad Alimentaria Moderada	% de hogares en Inseguridad Alimentaria Severa	% de hogares en inseguridad alimentaria	
Antioquia	31%	52%	11%	6%	27%	31%	21%	21%	64%	36%	8%	21%	53%	22%	4%	26%
Arauca	18%	57%	15%	10%	15%	45%	21%	19%	38%	62%	22%	9%	45%	39%	7%	46%
Atlántico	33%	55%	10%	2%	31%	33%	24%	12%	58%	42%	11%	24%	53%	21%	1%	23%
ATN	16%	63%	8%	13%	17%	32%	32%	19%	47%	53%	18%	10%	47%	35%	8%	43%
Bogotá D.C	42%	49%	6%	4%	40%	28%	21%	11%	82%	18%	4%	35%	52%	12%	1%	13%
Bolívar	15%	73%	9%	3%	14%	28%	28%	29%	48%	52%	15%	9%	51%	37%	3%	40%
Boyacá	44%	41%	9%	5%	29%	49%	14%	8%	80%	20%	3%	35%	50%	14%	1%	15%
Caldas	55%	35%	7%	2%	51%	31%	11%	7%	80%	20%	2%	45%	45%	8%	2%	10%
Caquetá	19%	47%	20%	14%	20%	41%	24%	15%	39%	61%	25%	14%	40%	34%	13%	47%
Casanare	36%	46%	13%	4%	37%	27%	21%	15%	66%	34%	8%	23%	55%	21%	1%	22%
Cauca	30%	43%	17%	10%	32%	28%	20%	20%	72%	28%	5%	24%	44%	30%	2%	32%
Cesar	21%	58%	16%	5%	21%	36%	22%	20%	45%	55%	19%	14%	48%	33%	5%	38%
Chocó	19%	56%	15%	10%	13%	26%	28%	33%	56%	44%	11%	10%	50%	37%	3%	40%
Córdoba	13%	61%	21%	6%	16%	35%	29%	21%	48%	52%	18%	9%	45%	42%	4%	46%
Cundinamarca	34%	47%	13%	7%	30%	36%	18%	16%	71%	29%	3%	24%	56%	18%	3%	20%
Huila	33%	55%	9%	4%	34%	34%	22%	10%	68%	32%	6%	24%	54%	21%	1%	22%
La Guajira	8%	52%	22%	18%	10%	33%	28%	29%	44%	56%	24%	4%	38%	48%	11%	59%
Magdalena	20%	68%	9%	3%	23%	26%	26%	26%	57%	43%	13%	12%	55%	31%	2%	33%
Meta	35%	44%	12%	9%	31%	34%	21%	14%	68%	32%	5%	26%	50%	19%	5%	24%
Nariño	30%	44%	18%	8%	32%	29%	28%	11%	56%	44%	9%	19%	47%	31%	3%	33%
Norte de Santander	24%	70%	2%	3%	22%	32%	21%	24%	58%	42%	10%	16%	57%	25%	1%	27%
Putumayo	17%	40%	28%	16%	15%	40%	24%	21%	56%	44%	11%	11%	44%	38%	8%	45%
Quindío	45%	50%	5%	0%	41%	33%	18%	8%	61%	39%	11%	23%	66%	10%	2%	12%

Risaralda	47%	46%	3%	3%	40%	32%	14%	13%	63%	37%	7%	29%	57%	12%	2%	14%
San Andrés y Providencia	40%	58%	3%	0%	38%	40%	14%	9%	95%	5%	1%	36%	61%	3%	0%	3%
Santander	45%	50%	4%	1%	41%	33%	19%	7%	68%	32%	5%	35%	51%	13%	0%	14%
Sucre	15%	56%	16%	13%	15%	39%	27%	19%	43%	57%	19%	8%	44%	41%	8%	49%
Tolima	45%	44%	6%	4%	36%	33%	21%	10%	73%	27%	6%	34%	47%	17%	2%	19%
Valle del Cauca	33%	51%	12%	4%	27%	33%	22%	18%	65%	35%	10%	23%	50%	25%	2%	27%

Referencias

Cartagena cómo vamos. (s.f). Consejo local de planeación localidad 2. Recuperado de: <https://cartagenacomovamos.org/buena-esa-consejo-local-de-planeacion-localidad-2/>

Cartagena cómo vamos. (s.f). Informalidad en Cartagena.

DANE. (s.f). Precios y costos-Índice de Precios al Consumidor. Recuperado de: DANE – IPC información técnica

DANE. (s.f). Mercado Laboral: Empleo y desempleo. Recuperado de: DANE – Empleo y desempleo

DANE. (s.f). Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. Recuperado: DANE – Pobreza monetaria

DANE. (s.f). Pobreza multidimensional. Recuperado: DANE - Pobreza multidimensional

DANE. (2022). Pobreza Monetaria y Grupos de Ingreso en Colombia Resultados 2021. Recuperado de: Pobreza monetaria y grupos de ingresos en Colombia - presentación (dane.gov.co)

DANE. (s.f). Marco Geoestadístico Nacional. Recuperado de: Geoportal DANE - Descarga del Marco Geoestadístico Nacional (MGN)

Grupo de estudios de la democracia-DEMOS-UR. (s.f). Votos y estratos: impacto en las elecciones locales colombianas 2007 – 2019. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/accccc61-cd7a-482e-a968-d701a1041efa/content>

Mayo Clinic. (s.f). Diabetes gestacional-síntomas y causas. Recuperado de: Diabetes gestacional - Síntomas y causas - Mayo Clinic

Naranjo, G (1992). Medellín en zonas. Recuperado de: [NaranjoGloria_1992_MedellinZonasMonografias.pdf](#) (udea.edu.co)

Pérez, G. y Salazar, I. (2007). La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios en Documentos de trabajo sobre economía regional No.94 Banco de la República. Recuperado de: Microsoft Word - cartagena sin primeras.doc (banrep.gov.co)

Secretaría Distrital de Planeación. (s.f). Pobreza monetaria por localidades. Recuperado de: Vista Encuesta Microdatos | Secretaría Distrital de Planeación (sdp.gov.co)

WFP. (2021). Technical Guidance for WFP Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI). Roma,WFP. Recuperado de <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/-download>

WFP. (2023). Evaluación de Seguridad Alimentaria para Población Colombiana. Recuperado de: Evaluación de seguridad alimentaria para población colombiana, Colombia - Mayo 2023 - Colombia | ReliefWeb

Este informe ha sido posible gracias a la coordinación del Programa Mundial de Alimentos (WFP) de las Naciones Unidas. La Oficina de país de WFP dirigió el estudio y llevó a cabo tanto la encuesta de hogares y el análisis de datos con el apoyo del Centro Nacional de Consultoría - CNC. El equipo de WFP Colombia participó en la elaboración de esta evaluación en diversas funciones.

Asimismo, WFP reconoce el invaluable apoyo de las autoridades locales y nacionales que hicieron posible llegar a zonas rurales y urbanas de 133 municipios. El Programa Mundial de Alimentos está inmensamente agradecido por la participación de las casi 7.000 familias que acogieron a los y las encuestadores para compartir sus experiencias y permitirnos entender la condición de sus hogares. Este estudio no podría haber sido posible sin estas personas.

© 2024 World Food Programme. Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación o de otro tipo) sin el permiso previo del Programa Mundial de Alimentos.

Fotos: Programa Mundial de Alimentos.
Cita sugerida: WFP 2024. Evaluación de Seguridad Alimentaria para Población Colombiana.



colombia.vam@wfp.org